ISSN: 2340-8863

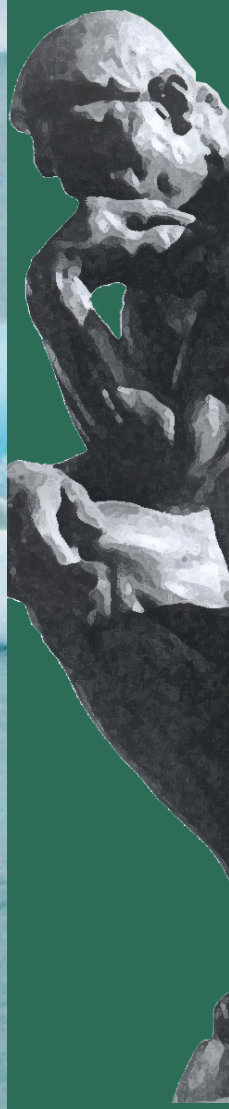
Conferencias Blancas

UNED

CENTRO VILA-REAL CASTELLÓN

"CARDENAL TARANCÓN"

La Revista



¿ESTAMOS FRAGMENTANDO LA SOCIEDAD?

04

SUMARIO

SUMARIO

Conferencias Blancas - La revista

PORTADA
¿Estamos fragmentando la sociedad? 01

EDITORIAL
María Rosario Andreu Benages 04
Directora del C.A. UNED Vila-real

MONOGRÁFICO
La renta básica y la dignidad humana. 05
Juan Luis Sánchez

ARTÍCULOS
Lo justo y lo injusto. 08
Mª Trinidad Herrero

Jóvenes frente a la crisis: El padre que no está y la adolescencia interminable. 12
Ricardo Fandiño

Sobre la renta básica, entre la teoría y la práctica. 17
Enrique Aicart

La mediación, sumando y no restando: "conocer, reconocer y aceptar..." 22
Maria B. Alonso

La santísima trinidad del teatro. Actor, autor, espectador. 26
Hadi Kurich

Una bona pràctica docent: Diari a l'aula. 30
Mª Amparo Edo

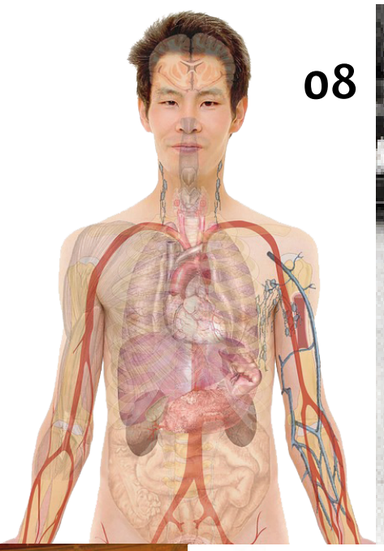
Anàlisi del mercat laboral a Espanya al primer trimestre de 2014. 33
Santiago Vilanova

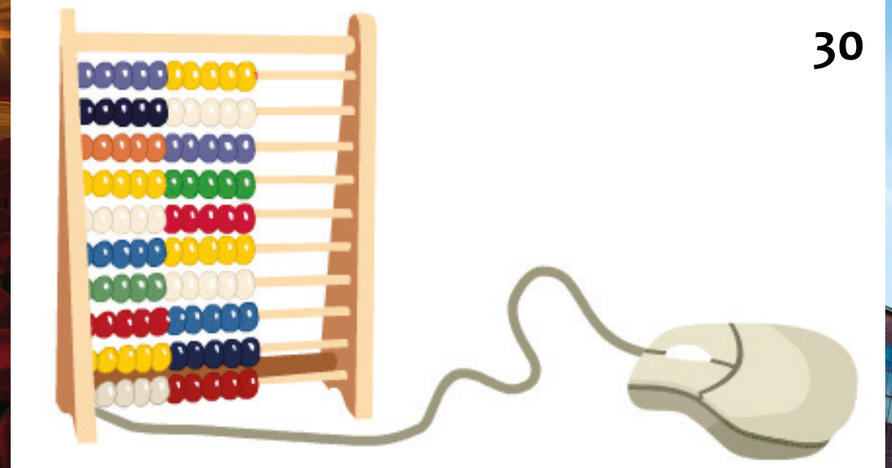
¿Hay relación entre el consumo de cannabis y el de cocaína? 39
María Molla y Isabel Piñón

Nuestros mayores, la sociedad neotecnológica y la política local (1ª parte). 42
Alberto Cárdaba

ENTREVISTAS
Rafael Beltran Moner 47

AGENDA CULTURAL DE:
DIPUTACIÓN. 49
VILA-REAL: CULTURA, JUVENTUD Y EDUCACIÓN.





CRÉDITOS

Entidad Editora: CA UNED Vila-real

Web: www.unedvila-real.es

Correo:
conferenciasblancaslarevista@unedvila-real.es

Directora:
Mª Rosario Andreu

Edición:
Aïna Garcia

Consejo de redacción:
Eduardo Pérez, Enrique Gil

Diseño y Maquetación:
Aïna Garcia, Ignacio Monforte y Juan M. Chiva

Monográficos:
Juan Luis Sánchez

Entrevistas:
Ana López

Colaboración:

Juan Luis Sánchez
MªTrinidad Herrero
Ricardo Fandiño
Enrique Aicart
Maria B. Alonso
Hadi Kurich
Maria Amparo Edo
Santiago Vilanova
Maria Molla
Isabel Piñón
Alberto Cardaba

En el cuarto número de nuestra revista, continuando en la idea de ofrecer un espacio donde divulgar artículos relacionados con múltiples expresiones del conocimiento, se abordan bajo diferentes puntos de vista temáticas como los valores de la sociedad, la ética, la mediación, las rentas sociales... todos temas indicadores y representativos de la actualidad social en la que nos está tocando vivir.

Como en los anteriores números, en este también ofrecemos la posibilidad de enlazar con la oferta cultural próxima a nuestro Centro Asociado así como la entrevista que, en esta ocasión, nos ha permitido acercarnos al mundo de la música de la mano de D. Rafael Beltrán, compositor y pianista.

No puedo dejar de mencionar que en fechas recientes nos abandonó nuestro compañero Amador Antón, el Profesor, el Filósofo, el Humanista, dejándonos un gran legado como hombre íntegro y persona perseverante y de buen hacer, de carácter apacible y cordial ha sido siempre respetado y querido por todos los que tuvimos el privilegio de conocerlo y tratarlo, tanto alumnos, como compañeros en las tareas docentes, por todo esto resulta difícil, cada vez más, imaginar el vacío en el que nos ha dejado.

El Profesor Amador Antón, implicándose en proyectos solidarios e integradores, relacionados siempre con las personas y sus pensamientos, ha tenido un amplio reconocimiento tanto dentro de nuestra casa la UNED, como fuera de esta, en otras universidades. Fue uno de los promotores iniciales y se encargó de que surgiera en sus alumnos de Filosofía, lo que hoy ya es una realidad consolidada, el espacio de debate "Conferencias Blancas", desde un marco apolítico y fuera de encorsetamientos ideológicos se ha consolidado como un foro de debate abierto a la ciudadanía, dándole a la Universidad el lugar que se merece dentro de la Sociedad. Consecuencia de ese espacio de debate surgió "Conferencias Blancas, la revista", nuestra revista, así, sea este cuarto número un pequeño homenaje a su memoria.

María Rosario Andreu Benages
Directora del CA UNED Vila-real

En esta publicación se pretende ofrecer a los lectores un espacio de opinión, por lo que las colaboraciones firmadas expresan exclusivamente los puntos de vista de sus autores. Así, la revista no comparte necesariamente las opiniones ni afirmaciones de los artículos publicados.

LA RENTA BÁSICA Y LA DIGNIDAD HUMANA

Juan Luis Sánchez.
Estudiante de Filosofía de la Uned.

El pasado mes de Febrero el Ciclo de Conferencias Blancas recogió uno de los debates que mayor actualidad tienen en la calles de nuestro país: Con la crisis económica sin tocar fondo y con los datos microeconómicos desplomándose (como indican los informes de Cáritas 2013 y refrendado por Save the Children España y otras organizaciones), el empobrecimiento de las clases medias y populares, nos deja datos escalofriantes: **3.000.000 de niños pobres en la España del siglo XXI.** Este dato junto al de la desnutrición que padecen los más pequeños, son dos grandes alarmas sociales que ponen en plena actualidad dicho debate.

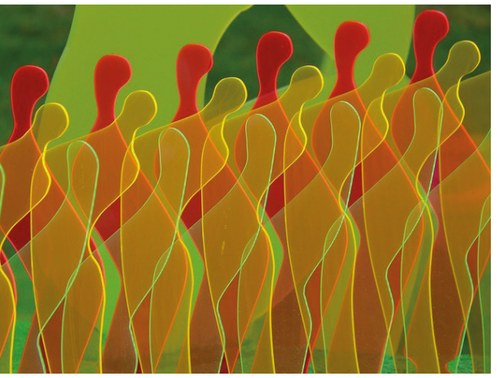
Muchos economistas hablan del agotamiento del sistema capitalista, los hay que hablan de una refundación por medio de una humanización del mismo, otros apuestan por vías intermedias. Sea lo que sea que pase a nivel económico, en lo que coinciden la mayoría de los analistas es en que hay que cambiar de modelo si no queremos retroceder el camino recorrido durante estos últimos 40 años en España en materia social.

Una de las propuestas que están encima de la mesa es la puesta en marcha del programa de Renta Básica, como una medida necesaria e imprescindible. Por ello quisimos recoger esta propuesta y llevarla a debate, para comprobar su viabilidad y sobretodo para romper con malos entendidos.

Bajo el título: **¿LA RENTA BÁSICA ES JUSTA O CARITATIVA?**, se dieron cita tres expertos que desgranaron desde sus puntos de vista, tanto a nivel ideológico como práctico, una medida que podría resolver una de las vergüenzas más grandes que la crisis ha puesto de manifiesto en nuestro país, "la pobreza infantil". Tanto el Dr. en Filo-

sofía Javier Méndez-Vigo, como el Trabajador Social Santiago Agost, así como el miembro del 15M de Castellón Enrique Aicart, pusieron encima de la mesa, desde un análisis lingüístico, histórico y social, la viabilidad y necesidad del mismo.

Pero, tras la conferencia, quedaron varios interrogantes que podrían darnos las pistas de lo que realmente esconden las medidas de lo que algunos economistas han bautizado"austericidio", a la vez que nos conectan con otro de los problemas que subyace en esta crisis económica: la crisis de valores que hace que nuestra sociedad viva en un "sálvese quien pueda" continuo, olvidándose por completo de su carácter social como miembros de una comunidad humana.



Esta fragmentación social, que Edgar Morín denomina sociedad híper-individualizada, está ocasionando grandes dificultades para que la crisis sea combatida desde su raíz: la cultura y las miserias humanas del mismo. A la cabeza me vienen las palabras de Freud en su famoso ensayo "El malestar en la cultura", cuando afirmaba, ya en 1929, que a mayor cultura, refiriéndose a los avances tecnológicos que en el primer tercio del siglo XX experimentaba todo occidente, menos humanidad. Parece que su profecía no tuvo mucho tiempo que esperar, no olvidemos que 10 años más tarde se desataría la Segunda Guerra Mundial, de sobra son conocidas por todos las barbaridades en nombre de la razón que los Nazis hicieron y sus consecuencias.

Esa cultura que denunciaba el padre del Psicoanálisis, fue la que la Declaración de los Derechos Humanos, La ONU, La UNESCO y demás organizaciones, tratarían de corregir para que no se volvieran a repetir dichas barbaridades.

Todo ello se trató de hacer bajo un sistema económico que fomentaba el consumo y que se caracterizaba por hacer de sus participantes seres irrepetibles, distintos a los demás, a cambio de adquirir una serie de objetos que no hacían más que cosificar al propio sujeto por medio de la sociedad de consumo a la que pertenecía. Esto era una gran contradicción, porque si bien la Declaración de los Derechos Humanos trataba de homogeneizar a toda la condición humana en una sola raza, para que ningún pueblo pudiera atentar contra otro por esa diferencia racial, chocaba de frente contra la educación que el Capitalismo más salvaje estaba fomentando a la vez. La solidaridad, la generosidad y la empatía cedían su lugar en la escala de valores a la envidia, la competitividad y la insolidaridad. Se creó una sociedad de individuos que se comportaban como si fueran únicos, como si los demás que los rodeaban sólo fueran muñecos que bailaban a su antojo y según sus necesidades. Mientras la economía iba bien y el trabajo no faltaba, este sistema funcionaba a la perfección, ya que el capitalismo tenía la capacidad de crear todos estos individuos aislados emocionalmente de la sociedad de cristal que los sustentaba. Pero una vez que se rompieron las reglas de juego y el capitalismo hacía aguas por sus cuatro costados, se ponía en crisis no sólo el sistema económico, sino a toda la construcción cultural que se había tejido a su alrededor y que daban razón de ser al mismo.

Muchas han sido las recetas que se han puesto en marcha, desde que la crisis económica hiciera escalada en nuestro país, para mantener en pie el edificio económico. Por el camino han caído diferentes derechos sociales, que desde Bruselas se imponían, a cambio de ser financiados para que pudieran ser atendidos los compromisos económicos y sufragar, vía emisión de deuda pública, los gastos que los impuestos no podían atender al ser inferiores a las necesidades que el país requería.

La incapacidad de generar de nuevo todos los puestos de trabajo que existían antes de la crisis pone encima del tablero nuevas variables que hasta ese momento no eran necesarias, como sustituir los ingresos, que vía laboral se producían y que sustentaban las necesidades diarias, por otras posibilidades.

¿Cómo cambiar la escala de valores materiales actual y sustituirla por valores más humanos y que de paso no cuesten dinero?, ¿Cuánto vale un abrazo, una caricia, una conversación, un hombro donde llorar o reír? Si somos capaces de poner en valor de nuevo estas necesidades humanas quizás nos podamos plantear una sociedad diferente donde el dinero no sea un fin sino un medio.

La Renta Básica puede ayudar a conseguir este objetivo, pero debe hacerse, como pusieron de manifiesto los tres conferenciantes, desde la educación, no puede entenderse como una forma caritativa, sino como un mecanismo que devuelva la dignidad a las víctimas de una crisis sin parangón hasta el momento, porque no olvidemos que la **libertad**, que es patrimonio de los seres humanos, no es posible sino está rodeada de un aura de dignidad.

LO JUSTO y LO INJUSTO

María Trinidad Herrero Ezquerro
Catedrática de Anatomía y Embriología Humana. Investigadora en Neurociencias.

Cuando te des cuenta de que lo que haces a otro te lo haces a ti mismo, habrás entendido la Gran Verdad (Lao Tsé).

Para poder determinar un juicio justo la sensibilidad moral es prerrequisito ineludible porque enfrenta un potencial conflicto moral entre lo bueno, lo malo, lo justo y lo injusto. El sentido de la justicia en el ser humano es el resultado de: la integración de las normas básicas aprendidas en cada cultura y educación; la capacidad de identificar las necesidades y expectativas propias y las de los demás; e influido el análisis emocional por las destrezas empáticas. No obstante, en general, el ser humano tiende a auto-proyectarse en cada acción (no hagas a los demás lo que no desearas que te hicieran a ti).

Justicia sería otorgar a cada uno aquello que le pertenece o le concierne. Es un concepto humano, una virtud cardinal que nació de la necesidad de mantener la concordia entre los seres humanos. Parafraseando a Platón, *la justicia es armonía social y felicidad: solo el justo es feliz y desdichado el injusto.* En concreto, según las Naciones Unidas, *la justicia social es un principio fundamental para la convivencia pacífica y próspera, esencial para promover el desarrollo y la dignidad humana,* y de hecho, la inequidad y las desigualdades generan violencia y promueven los enfrentamientos sociales.

Viviendo en una edad neurocéntrica (en la actualidad cualquier tema se pone en relación con el sistema nervioso), la justicia no podía escapar a esta tendencia. *Sensu stricto*, la justicia tiene una base neural, ya que el cerebro, y en concreto el cerebro humano, es la base material de procesos inherentes a decisiones con un componente ético que determinan lo bueno, lo malo, lo justo y lo injusto. Partiendo de la idea que la ética no es una ciencia positiva (sino que es una ciencia normativa que describe como deberían ser los actos humanos y no como son), la justicia y la ética están muy relacionadas debido a que el *ethos* es un modo de vida que intenta facilitar el recto y justo actuar de las personas en la sociedad. La ética persigue la justicia: intenta delimitar la bondad o la maldad de los actos, y hace prevalecer la recta razón y la equidad.

La moral, las normas de cómo un individuo debe tratar a los demás, la ecuanimidad, los derechos y deberes de cada uno, y el sentido de la justicia están presentes en todas las culturas humanas. El ser humano no solo es capaz de evaluar acciones buenas y justas, sino también de reaccionar ante ellas. El ser humano no solo se mueve por el propio interés sino que también evalúa (y valora) la justicia y la equidad. Durante la evolución filogenética en el cerebro humano se han ido conformando áreas corticales que se activan con conflictos morales, y son capaces de comparar los beneficios y costes de una acción en función de su sentido de la justicia y de la integridad. Y esto se produce más allá de los instintos básicos, sin aparente ventaja reproductiva, y con consecuencias en las que castigar la injusticia puede incluso ir en contra de los propios intereses y, aún más, puede dañar al que decide el castigo. La neurociencia de la justicia asume que el cerebro no solo es el órgano donde se desarrollan las funciones cognitivas de cada individuo sino también las filosóficas y las morales.

La ética, como ciencia normativa, es de suma importancia en el desarrollo de las sociedades, ya que el ser humano se enfrenta cada día al proceso de toma de decisiones que muchas veces está relacionado y guiado con/por las normas y valores adquiridos en su cultura[1] (su constructo social). Estas normas y valores determinan su conducta y sus respuestas en cada momento. Así, las intuiciones morales matizadas por el desarrollo de cada cultura han creado leyes y normas consuetudinarias (de la costumbre), que se han convertido en códigos de conducta, siendo el máximo exponente la fundación de las Naciones Unidas en 1945 con el fin de *"mantener la paz y la seguridad internacionales, fomentar entre las naciones relaciones de amistad y promover el progreso social, la mejora del nivel de vida y los derechos humanos".* Las normas sociales pretenden asegurar el respeto de y para cada persona humana. Cada individuo debe conocer y debe cumplir las normas establecidas (y aprendidas) y así desenvolverse (y sobrevivir) en la sociedad que le ha tocado vivir. Los códigos básicos de conducta, comunes a prácticamente todas las culturas humanas, serían: haz el bien y evita el mal; haz a los demás lo que te gustaría que hicieran contigo; y no hagas a los demás lo que no desearas que hicieran contigo.

Desde una perspectiva elemental relacionada con el comportamiento, se admite que el binomio naturaleza-cultura sería únicamente humano. Pero, si lo simplificamos a normas sociales, debemos admitir que éstas existen en gran parte del reino animal, sobre todo en los animales más evolucionados como los primates no humanos y los delfines, en los que se distingue la empatía, el sentido de la justicia equitativa y la aversión a la inequidad. Sin embargo, la especie humana ha desarrollado otras capacidades como la ética, la justicia social, la legalidad, la política o las religiones, que escapan y nos diferencian incluso de los homínidos más próximos a nosotros en la escala filogenética.

El *Homo sapiens* es el único animal que puede no solo establecer normas sociales sino también transmitirlas de generación en generación y reforzar su cumplimiento mediante castigo.

El estudio de los procesos psicológicos y cerebrales responsables del juicio moral ha demostrado que es una función altamente evolucionada que exige razonamientos mentales superiores. La respuesta del cerebro humano ante la injusticia, o ante la insensibilidad por la justicia, se coordina esencialmente en el hemisferio derecho (de las personas diestras). La evaluación de acciones buenas y justas realizadas por otras personas aumenta la actividad en el estriado dorsal y la conectividad entre la confluencia temporo parietal y la corteza cingular anterior (corteza emocional). La diferencia entre acciones buenas y malas activa primero la confluencia temporo parietal y solo 2 segundos después llega a la corteza prefrontal dorsal como encargada de mantener las representaciones mentales. La corteza prefrontal dorso-lateral (derecha), después de "escuchar" a todas las demás regiones tanto cognitivas como emocionales, sería la encargada de determinar las decisiones justas y buenas, y de discernir el equilibrio entre lo bueno, lo malo, lo justo y lo injusto. Esta región es muy activa cuando observamos realizar una injusticia (o un acto deshonesto) y debemos decidir cómo responder. De hecho, la actividad o inactividad de esta región es esencial para que un individuo sea capaz bien de olvidar el interés propio en beneficio de la justicia o bien suprimir su juicio y disposición a la justicia (inclinándose por actos más complacientes pero parciales y arbitrarios). En el desarrollo ontogénico, este área cerebral es de las últimas en "madurar" y se supone que no lo hace hasta la edad de 20 o 22 años. Estos procesos cerebrales de comunicación entre áreas cognitivas y emocionales no solo determinan la toma de decisiones de los individuos sino que además tienen el poder de predecir las consecuencias de cada acción.

Tratando el tema de la justicia, es importante puntualizar que para tomar una decisión el cerebro trata la información según aprendizajes y experiencias previas y utilizando sistemas de módulos paralelos, competitivos entre sí, puede determinar qué aspecto de los que se le presentan es más importante dentro de la jerarquía de valores prioritarios. Se combina la dimensión cognitiva con el control de los instintos y de las emociones primitivas (con bases vegetativas) para desarrollar respuestas, bien utilitaristas, bien morales, en función del momento (de las influencias externas, de las emociones y de la situación personal). Se puede afirmar que en el lóbulo frontal se almacenan las normas y códigos de conducta con una dimensión cognitiva, pero también en diferentes áreas existen unas neuronas (las neuronas en espejo) que facultan al ser humano con una capacidad única: la capacidad de compasión y la de "ponerse en la piel de otros individuos" (o incluso en la piel de los animales o de la naturaleza). Esta capacidad tan desarrollada en el ser humano posibilita que más que animales instintivos, seamos animales con tendencias pudiendo (con voluntad) dominar y controlar los instintos

básicos y reconocer la imparcialidad, la rectitud en el juicio y la justicia. No obstante, y a pesar de que las respuestas racionales nos canalizarían a elegir siempre la respuesta más ventajosa (el utilitarismo de John Stuart Mill) persiguiendo maximizar el beneficio y el placer, y que las respuestas emocionales se debatirían en binomios básicos blanco y negro (de placer *versus* dolor o de recompensa *versus* castigo), en el ser humano la compasión y la empatía encauzarían a decidirnos no por los beneficios inmediatos sino por la elección que evite el daño a terceros (Inmanuel Kant). Aunque el estudio cerebral del comportamiento moral y justo (*versus* el inmoral e injusto) ha estado influido por la filosofía kantiana desde los análisis de Kolberg en los años 80 del siglo XX, se entiende que, más allá de las ideas morales de cada individuo (debido a su educación y cultura) es importante tener

en cuenta que estos procesos son dependientes del contexto y que la participación de circuitos básicos del razonamiento y emocionales pueden modificarse con cada momento de la persona; así, la intencionalidad, el reconocimiento de lo justo y de lo injusto, y la toma de decisiones serán fruto de conclusiones actualizadas a cada situación puntual del individuo.

Pero **¿desde cuándo el ser humano comienza a distinguir el sentido de la justicia?**

Se ha demostrado que un niño de 3 años puede responder de forma contundente a violaciones de las normas, pero estas aptitudes meramente humanas, aunque de forma muy rudimentaria, ya se empiezan a evidenciar en bebés de 6 a 10 meses. Los bebés humanos, con su enorme capacidad de observación y de imitación (por medio de la interacción social y cultural), van cimentando en sus cerebros los conceptos del bien y del mal (acorde a dónde crecen y con quién se educan) y son capaces de responder con respuestas emocionales simples de bienestar o de malestar. Los códigos que se aprenden en la infancia son el repertorio de valoraciones con el que contrastamos cada una de nuestras decisiones pero, como previamente se ha insistido, el cerebro de cada persona es diferente con una individualidad singular y única. Así, aunque dos personas tengan la misma educación y valores, y con similares conceptos de la justicia, sus dispares idiosincrasias ocasionaran que sus respuestas y tomas de decisiones en cada momento difieran porque la forma de evaluar y valorar cada situación, y cada circunstancia, depende de múltiples variables externas e internas que incluyen el concurso de funciones intelectuales, volitivas, y sobre todo emocionales.

Más allá del neurocentrismo y de los avances de la neurociencia, y alejándonos de la neo-frenología (cada área del cerebro detenta una función), el cerebro de la moral y de la justicia no existe por sí mismo: pese a que todas las áreas cerebrales mencionadas son necesarias para que se desarrolle el sentido de la justicia de cada individuo, estas áreas no son exclusivamente competentes en el cometido de decidir entre lo bueno, lo malo, lo justo o lo injusto; y aunque evidentemente hay un sustrato neural, el sentido de la justicia no se limita a un solo circuito cerebral sino que es un proceso complejo con diversas variables individuales como los componentes genético y epigenético (aspectos culturales y socioeconómicos que habrán determinado su personalidad, religiosidad y base cultural) además de la situación variable de cada persona en cada momento, sus propias vivencias y circunstancias, su edad y su actividad cerebral.

El cerebro de cada individuo es el fruto de su carga genética más el desarrollo personal. Cada cual construimos nuestro cerebro tanto por la interacción con el medio familiar, social y cultural en el que nos desenvolvemos (que nos viene dado) como por la actividad cerebral que desplegamos (que depende de nuestra voluntad). Con cada acción volitiva buscamos el equilibrio entre conseguir un beneficio inmediato y egoísta (predominio emocional primario) frente a priorizar el beneficio del grupo con sacrificio personal (predominio intelectual empático). De esta suerte, la actitud de las personas (a nivel individual o colectivo e incluido el respetar y honrar el principio de justicia) depende de tantas variables que, aunque pueda ser prevista, muchas veces nos llega a sorprender e incluso a desconcertar.

ARTÍCULOS
Conferencias Blancas - La revista

JÓVENES FRENTE A LA CRISIS: EL PADRE QUE NO ESTÁ Y LA ADOLESCENCIA INTERMINABLE

Ricardo Fandiño Pascual.
Psicólogo Especialista en Psicología Clínica y Psicoterapeuta del Instituto Wilhelm Reich.
Presidente de ASEIA (Asociación para la Salud Emocional de la Infancia y la Adolescencia).

Un lugar común de nuestro tiempo es asumir que este es un tiempo de crisis, un tiempo de cambios, cuya profundidad y consecuencias todavía desconocemos. Desde una perspectiva más limitada se habla de crisis financiera y/o económica. A ellas se añaden la crisis política, medioambiental, alimentaria, social etc. Algunos, como mi admirado maestro Jerónimo Bellido, director del Instituto Wilhelm Reich, hablan de Crisis de Civilización y Cambio de Paradigma.

Y en este contexto vale la pena hacerse la pregunta de cómo la crisis está afectando a los adolescentes, sujetos sociales que siempre están en crisis, por definición de su propio estatus intermedio entre la infancia y la adultez. ¿Qué supone para ellos esta crisis sistémica en lo concreto y en lo simbólico?

Siendo la adolescencia un período de transición entre la infancia y la vida adulta, se trata de un período de crisis en sí misma. Durante ella los comportamientos se ven alterados como manifestaciones de una búsqueda de la identidad en la que el joven se enfrenta a un cuerpo que cambia, unos roles sociales que cambian, y, en definitiva, una identidad que cambia. Todo este proceso está determinado por el deseo y los intereses del joven, la exigencia social, y las renuncias a buena parte de los beneficios de la infancia (la protección, la dependencia, la inocencia…).

Es cierto que la adolescencia siempre fue identificada como un periodo caracterizado por la desmesura, la transgresión o la rebeldía. Así lo definía Arminda Aberasturi cuando hablaba del "síndrome

normal de la adolescencia". Pero parece existir un consenso generalizado acerca de que en las sociedades occidentales se está produciendo una mayor problematización de la adolescencia, con lo cual también aumenta el número de jóvenes a los que se puede situar dentro del ámbito de la psicopatología. Las cifras oscilan entre el 10 y el 20% de la población general.

La presencia de los adolescentes en los medios de comunicación es cada vez más importante. Vivimos tiempos de mucha alarma social respecto a la adolescencia. Las noticias en las que las palabras violencia y adolescencia aparecen unidas, son cada vez más frecuentes. Son varios los factores que llaman nuestra atención en la eclosión pública de esta problemática:

- La ya nombrada asociación entre violencia y adolescencia.
- Los problemas de los adolescentes en el medio escolar y el continuo sentimiento de "impotencia" que parece trasladar parte del profesorado.
- El medio familiar como lugar de ejercicio de la violencia por parte de los jóvenes.
- La judicialización del comportamiento adolescente. Lo que antes se resolvía en otros contextos se resuelve ahora en los juzgados.

- La creciente demanda de estudios e intervenciones de cara a la salud mental infanto-juvenil. En este sentido destaca un estudio del INJUVE del año 2009 titulado **"La salud mental de las personas jóvenes en España"** con algunos epígrafes en el índice a destacar como:

1. Las rupturas familiares en la salud mental de los adolescentes.
2. Los comportamientos "alarmantes" de adolescentes en la sociedad actual: ¿dónde nacen la violencia y las conduc-

TAS ANTISOCIALES DE LOS ADOLESCENTES?.

3. SALUD MENTAL EN LAS AULAS.

4. EL SUICIDIO ADOLESCENTE Y JUVENIL EN ESPAÑA.

5. .... Y OTROS.

Por otra parte en los últimos años se observa una cada vez más fuerte idealización de la adolescencia como grupo social, al que los niños quieren pertenecer cuanto antes, y en el que los adultos querrían permanecer cuanto más tiempo mejor. El adolescente es el principal consumidor en una sociedad de consumo, y sus gustos e intereses determinan el interés colectivo. No hay más que pensar en las actuales preferencias estéticas y de ocio, dominantes en casi todos los rangos de edad.

Aunque actualmente se están haciendo muy visibles problemáticas en la conducta en los adolescentes (violencia familiar, acoso escolar, vandalismo, consumo de sustancias tóxicas, etc), recientes estudios concluyen que agudas crisis de adolescencia pueden llegar a niveles más profundos, afectando gravemente al desarrollo de la personalidad, pudiendo derivar en graves trastornos psíquicos. Este dato alerta acerca de la importancia de las

PSICOPATOLOGÍAS QUE SE PUEDEN DESARROLLAR DURANTE LA ADOLESCENCIA EN JÓVENES CON PROBLEMÁTICAS AFECTIVAS Y DE CARENCIA DE LÍMITES Y NORMAS.

Las investigaciones subrayan la necesidad de intervenciones tempranas y dirigidas a la maduración del adolescente y no únicamente a su conducta.

La adolescencia problemática es una cuestión socialmente global: La conflictividad en la adolescencia se da en todos los estratos sociales, afectando en diferente grado, pero en todo caso con mucha intensidad, a medios rurales o urbanos, a diversos grupos de pertenencia y en todos los niveles socioeconómicos.

Estamos viviendo un cambio a nivel social y familiar, pasando de las familias tradicionales a las familias posibles. La magnitud de cambios sucedidos en el contexto familiar, genera nuevas dinámicas en la vida familiar, en los roles, en las expectativas, etc., y en la aparición de nuevos modelos y vínculos familiares. Acompañando a los cambios sociales que se vienen dando en la configuración y funcionalidad de las familias, las figuras parentales están más difusas; su presencia en la vida del niño es menor. En este contexto las familias pueden encontrarse con menos recursos para contener el conflicto adolescente. La indefinición de los roles parentales, favorecidos en ocasiones por la ausencia, dispersión, inconsistencia o confusión de las figuras que los desarrollan, pueden contribuir de forma significativa a que la transición entre la infancia y la vida adulta resulte un proceso marcado por la desorientación.

Cuando a la familia llega el temporal de la adolescencia debe entenderse que todo el sistema familiar está en crisis. Las crisis asustan por lo que suponen de incertidumbre ante el cambio de un orden establecido, por lo que puedan conllevar de dolor y de pérdida. Pero las crisis son también inevitables en el proceso de crecer. Cuando el hijo crece, la familia estará efectivamente sujeta a un cambio que necesita de un grado de flexibilidad.

En este contexto cada vez parece más difícil que el adulto, ya desde el mundo familiar, ya desde el mundo social, pueda introducir en la relación con el niño y el adolescente la idea de límite; de como el conseguir un placer dentro del orden sociocultural pasa también, inevitablemente, por el reconocimiento de las necesidades y deseos de los otros.

Por todo ello, en el desarrollo de una adolescencia es necesaria la implicación del adulto en la evolución del joven, para favorecerla y ponerla en los límites de la realidad. ¿Y qué adulto?

Hablaremos en este punto de la olvidada figura del padre. Para empezar debemos aclarar que cuando hablamos del padre nos referiremos en realidad a la función paterna o a la paternidad. La paternidad se diferencia de la función genitora; la importancia del padre depende fundamentalmente de la noción de filiación, que es un concepto social y no biológico. Para Susana Narotzky (1997) la paternidad es un constructo complejo que se caracteriza porque su ejercicio no tiene por qué estar ubicado en una sola figura, ni exclusivamente desempeñada por un hombre.
La paternidad es una función afectiva, sociocultural, relativizada por los momentos históricos. Es también una función simbólica ejercida no sólo por el hombre, por el padre, sino también por la madre, por otros parientes, figuras significativas, grupos e instituciones.

Es cierto que históricamente ha sido frecuente que la figura paterna haya marcado su presencia en la familia desde la ausencia objetiva, más o menos prolongada, que provocaban el trabajo, la guerra o la emigración. Sin embargo esta presencia ausente

no siempre ha tenido la misma repercusión simbólica y relacional. Desde esta perspectiva podemos remitirnos a un tiempo en el que la figura paterna estaba presente en la vida del niño, aún en ausencia del padre real, a través de un imaginario que se transmitía socialmente desde diferentes instituciones. También la madre, a la que Winnicott calificaba de "suficientemente buena", en referencia a la capacidad de contención y de adaptación dinámica a las necesidades del niño, tendría la capacidad de introducir y facilitar la función paterna, pagando el precio de renunciar de este modo a la relación exclusiva entre ella y el hijo.

Se puede entender también que la función paterna en las sociedades occidentales ha ido repartiéndose en referentes de poder como la iglesia, el ejército, la universidad, el estado… Pero en ese proceso y a día de hoy, cabría preguntarnos quien cumple realmente esa función paterna de referencia moral, autoridad, y límite, para nuestros niños y adolescentes. O dicho de otra manera, quién ejerce la función paterna en un contexto social en el que la mayor parte de las instituciones de referencia están en cuestión en cuanto a su autoridad moral encontrándose en franca "crisis".

Retomando la función paterna de "modelo" que proponía Freud, cabe preguntarnos si en la actualidad quieren los adolescentes ser adultos. ¿Cuál es entonces su modelo?

En palabras de Jerónimo Bellido, las ausencias de la figura paterna habrían dejado paso a toda una carencia con importantes implicaciones sociales. La actualidad nos deja entonces preguntas como ***¿Por qué los hombres quieren ser padres biológicos pero no quieren o no pueden cumplir la función paterna?.*** De esta manera se establece una dicotomía entre el deseo y los ideales tal y como se construyen en nuestra sociedad. ***¿Está la función paterna valorada? ¿Qué es la función paterna en la contemporaneidad? ¿De qué contenidos afectivos, educacionales, emocionales la llenamos? ¿Cuál es la parte que pone el padre y cuál es la parte que pone el hijo?*** Preguntas para ser planteadas socialmente, pero también para ser exploradas a partir de nuestra propia vivencia subjetiva.

Por otra parte, si la adultez es responsabilidad y autonomía, debemos de preguntarnos; ¿Cuál es el acceso del adolescente a los procesos de autonomía en el contexto de altísimo paro juvenil, y de crecientes dificultades de acceso a la formación académica gratuita?

La adolescencia se hace interminable cuando la adultez nunca llega. Por ello, en el desarrollo de la adolescencia es necesaria la implicación del adulto en la evolución del joven, para favorecerla y ponerla en los límites de la realidad. Y cuando hablamos de adultos nos referimos, evidentemente, a las figuras parentales, pero también a otros ascendentes que ocupan lugares de relevancia social, como los maestros, o figuras que ejercen un importante modelaje, siendo referentes sociales, por ejemplo a través de los medios de comunicación. Solo poniendo en valor al adulto como referente, se puede educar a los adolescentes en una sociedad que se pretende adulta. Así el reto de la adolescencia, no es solamente el reto de los adolescentes, sino también de las familias, los educadores y de la sociedad en general.

BIBLIOGRAFÍA

SOBRE LA RENTA BÁSICA, ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA

Enrique Aicart
Programador informático. Estudiante de filosofía.

FUNDAMENTALMENTE, LA RENTA BÁSICA (RB) ES EL DERECHO QUE TIENE CADA PERSONA A PERCIBIR UNA CANTIDAD MENSUAL DE DINERO PARA CUBRIR SUS NECESIDADES MATERIALES, SIN NINGUNA CONDICIÓN QUE LO LIMITE. UNA VERDADERA RB DEBE SER INDIVIDUAL, UNIVERSAL E INCONDICIONAL.

Pero mucho se ha escrito y hablado sobre la RB. Dejando la justificación teórica y el análisis de las ventajas que le sobrevienen en materia de seguridad y libertad para quienes lo saben explicar mejor, quisiera centrarme en dos cuestiones que surgen de manera recurrente en las reflexiones que se hacen sobre este tema:

1) Si todo el mundo recibiera una cantidad mensual, la gente no trabajaría.
2) No puede haber riqueza suficiente para cubrir el coste.

Para entrar a fondo en estas cuestiones hay que reconocer que nuestra sociedad está falta de educación y de información sobre ciertos conceptos necesarios para poder pensar correctamente en la RB, me refiero a conceptos como moneda social, renta básica, economía participativa, riqueza, sociedades sin trabajo, reparto de empleo. Posiblemente sea porque no forman parte de nuestro diálogo social, ni es de interés para los educadores, lo que genera:

a

problemas de comprensión lingüística pues el lenguaje no es sólo una herramienta de comunicación, es mucho más, tiene una fuerza muy importante en los mecanismos de transmisión de conocimiento.

b

problemas en el sistema educativo, pues no falta pensamiento crítico, la educación apuesta más por lo conocido, que por lo que se quiere recrear.

Por ello, me gustaría sugerir algo sobre algunos conceptos, como trabajo y riqueza, para intentar desmitificarlos, para demostrar que son variables a lo largo de la historia y para, en definitiva, reconocer que nosotros somos al final quienes hemos de decidir lo que significan.

1.- EL TRABAJO.

El poema de **Hesíodo**, *'Los trabajos y los Días'*, gira en torno a la concepción del trabajo como destino universal del hombre, pero *"sólo quien esté dispuesto a trabajar podrá con él"*. Ataca pues la ociosidad y la holgazanería, son los dioses los que deben dedicarse a debatir qué es lo justo y lo injusto.

En la Grecia clásica, el trabajo era considerado simplemente una exigencia vital, era un mal necesario, y estaba desprestigiado por su inutilidad con respecto al fin último del hombre, la felicidad. La vida buena, para **Aristóteles**, *'Ética a Nicómaco'*, consistía en la actividad de lo que *hay de divino en el hombre*, de lo que nos distingue de los animales, es decir la actividad intelectual y moral. Este trabajo moral y político requiere por lo tanto ocio, lo contrario de negocio (*nec-otium*).

En la época medieval el trabajo en general no ganó mayor aprecio. Desde la perspectiva cristiana había una inclinación a justificar el trabajo, pero no a verlo como algo valioso. Los pensadores cristianos hacían

referencia al principio paulino de *"quien no trabaja no debe comer..."*, entendían que el trabajo era un castigo bíblico o, cuanto menos un deber, por la necesidad de evitar estar ocioso. Aquí ya surge un cambio del concepto de trabajo, y del de ocio.

El pensamiento moderno mitificó la idea del trabajo. La literatura de los grandes pensadores ayudó en gran manera. Para **John Locke** el trabajo era la fuente de la propiedad. Según él, *"Dios ofreció el mundo a los seres humanos y cada hombre era libre de apropiarse de aquello que fuera capaz de transformar con sus manos"*.

Tanto las teorías de **Adam Smith** como de **David Ricardo** tenían su base en la idea de que el trabajo incorporado al producto constituía la fuente de propiedad y de valor. Este enaltecimiento del trabajo llevó consigo el menosprecio por otro tipo de actividades. No trabajar era perder el tiempo, era "estar ocioso". Las palabras de **Benjamin Franklin** "*el tiempo es oro*" ilustran el espíritu de la época.

El trabajo creó entonces un nuevo tipo de sociedad, se creó una diferenciación entre trabajo manual y trabajo intelectual, que justificaba la desigualdad. Es la primera vez que el trabajo pasa a ser un elemento discriminador.

Hegel decía en las '*Lecciones de Jena*', que el trabajo, a diferencia de lo que hace el animal, que satisface sus necesidades por instinto, es una actividad que pertenece a la esfera de la autorrealización.

Una de las críticas de **Marx** a la sociedad capitalista está en la perversión del trabajo como una actividad forzada y enajenada, que convertía a la mercancía en algo más valioso que al trabajador. El ocio pasó a buscarse entonces en lugares alejados del trabajo.

La aportación de **Hannah Arendt** es muy clarificadora al establecer, en *La Condición Humana*, tres dimensiones básicas:

La labor, la que produce todo lo necesario para mantenerse vivo. Se caracteriza por no dejar nada tras de sí, sus productos están destinados a ser consumidos y desaparecen casi tan rápidamente como se han producido.

El trabajo, donde sus resultados están destinados no tanto a ser consumidos como a ser usados, y que tienen un cierto carácter duradero. Constituye el mundo en que vivimos, el artificio humano. Podríamos vivir sin trabajar, pero no sin el esfuerzo cotidiano de la *labor*. Una vez satisfechas las necesidades vitales con el laborar, el ser humano podría detenerse, descansar y no hacer más esfuerzos.

La acción, que para Hannah Arendt, hace referencia a la libertad. Es entendida como la condición humana que permite recrear nuestra vida dentro de la pluralidad, permite que cada uno de nosotros no sea la repetición del otro, aunque siempre exista en la relación con los otros, nunca aisladamente, porque sólo en contacto con los otros, es donde se puede lograr el reconocimiento.
Como conclusión podríamos aportar estas ideas:

a) el hombre necesita laborar para cubrir sus necesidades.

b) el hombre necesita también trabajar, para relacionarse con la sociedad, para crear arte, poesía o música, y otras miles de formas que tenemos para creernos inmortales.

c) lo contrario del trabajo no es el ocio, es la inactividad.

d) lo contrario de la pobreza no es la riqueza, o al menos hay matices. El pobre no necesita quitarle nada al rico para evitar ser pobre, sólo acceso a los recursos que nos da la naturaleza.

2. RIQUEZA.

¿De quién es el agua, la tierra, el sol, nuestro Mediterráneo? Para algunos todo tiene precio, para otros es para quien la trabaja, otros piensan que es un bien común, parece que volvemos al problema del lenguaje y de la educación.

En este caso surgen otros conceptos para reflexionar, la propiedad, el progreso, qué es lo que compro, a quién se lo compro, por qué lo compro, etc.

Cada cual podemos entender la riqueza (**un bien al que se tiene acceso**) de distinta forma, no tiene por qué ser material. Lo cierto es que no hay que confundir riqueza con especulación y beneficio:

Una botella de agua envasada no es riqueza, es especulación. Hace años o se cogía de la fuente, o se cogía del grifo, que era potable y accesible.

La tierra no es riqueza, no sirve hoy en día para producir alimentos para consumo humano, también es especulación, el 39% del campo cultivado sirve para producir comida para animales, el 47% para personas. Millones de animales son engordados para producir carne, sin embargo millones de niños mueren de desnutrición (cada 2,3 segundos muere un niño).

Las prendas de ropa no son riqueza, son un despropósito. Se estima que existe ropa fabricada para vestir a la población mundial siete veces.

La vivienda no es riqueza, pongan ustedes el adjetivo que consideren.
¿Podemos preguntarles a los venezolanos o nigerianos lo ricos que se sienten, al poseer tales reservas de petróleo?

Una vaca no es riqueza, es una máquina de crear diferencias sociales, es creadora de pobreza. Símbolo de maternidad, recordada en nuestra memoria como animal que pasta en el prado tranquilamente, con sosiego y felicidad, animal sagrado en la India desde hace 2500 años, esconde datos escalofriantes:
- Una vaca necesita 18 kg de materia seca diaria para alimentarse.
- Hacen falta 900 kg de comida para conseguir 1 kg de carne de vacuno.
- Hacen falta 3 litros de agua para conseguir 1 litro de leche.
- Una vaca de alto rendimiento consume hasta 150 litros de agua cada día.

El último dato oficial conseguido, del 2011, nos dice que existen 1.300 millones de vacas, y vamos en aumento.
Con menudo elemento especulativo, ¿quién se atreve a decir que la leche no es un

producto idóneo para el consumo humano? La industria de la carne crea más gases efecto invernadero que todo el transporte de vehículos mundial.

Nuestro sistema de producción y de consumo sabemos que es insolidario, degrada el medio ambiente, es insostenible, genera guerras, intolerancia, injusticia, es el que nos ha convertido en una sociedad incapaz de valernos por nosotros mismos, dependientes del dinero. Alardeamos de nuestros avances científicos, pero éstos sólo llegan a un 2% de la humanidad. **Noam Chomsky** llama a esto "vivir en una sociedad de plástico".

Parecía que habíamos llegado a la cumbre de la civilización, como decía **Francis Fukuyama** en '*El fin de la historia*', los fundamentos del capitalismo global nos iban a llenar de prosperidad, felicidad y paz, pero este capitalismo, antes considerado racional, ha terminado siendo irracional e injusto.

Ante un posible cambio de paradigma habría que preguntarse:

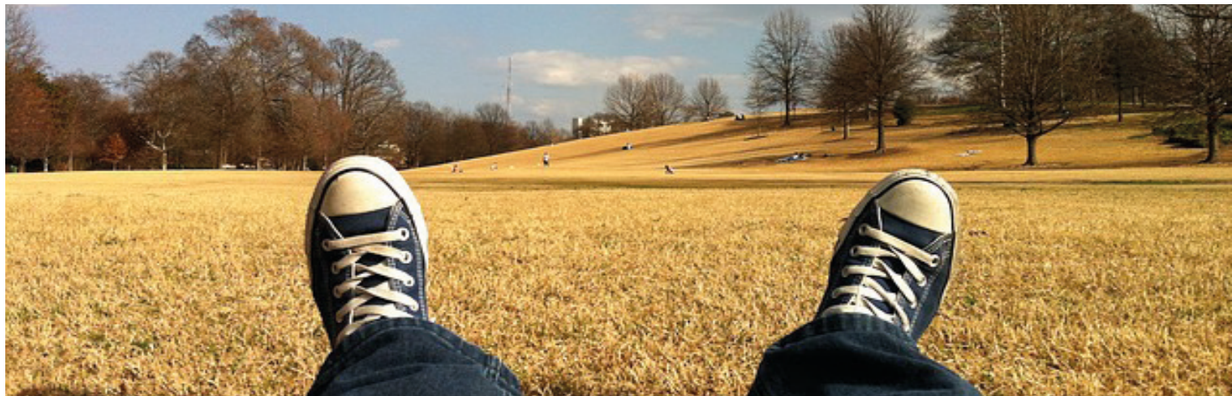
¿Por qué el acceso a la riqueza se puede hacer sólo a través del trabajo? Parece incontestable el hecho de que en unos años, menos de la mitad de la población activa tendrá un trabajo clásico, el futuro se presenta sin que el trabajo sea el centro de la sociedad.

Pensar en un mundo sin trabajo tradicional nos puede resultar algo vertiginoso, porque nuestras instituciones y valores se basan en él. La desaparición del trabajo convencional significará la desaparición del Estado tal como lo conocemos; nos ayudará a buscar nuevas categorías, como la RB para gestionar la riqueza y la indudable capacidad que tenemos de construir.

Más que nunca hay que poner en marcha mecanismos de solidaridad, de apoyo mutuo, de participación social, económica y política. Gran parte de este proceso está en manos de nuestro sentido de la libertad y de la educación, la que nos tiene que permitir definir qué es el trabajo y para qué nos sirve.

Quizás esta nueva educación deba seguir un modelo tan antiguo como el que propone **Lao Tse**: Los antiguos Maestros no intentaban educar a la gente, sino que, suavemente, enseñaban a no saber. Las personas son difíciles de guiar cuando creen que saben las respuestas. Cuando saben que no saben, encuentran su propio camino.

El mejor trabajo es vivir, la mejor riqueza es la solidaridad y la RB es una cuestión de esperanza, posiblemente **Aristóteles** la definiría como el sueño de los despiertos.



LA MEDIACIÓN, SUMANDO Y NO RESTANDO:
"CONOCER, RECONOCER, ACEPTAR..."

María B. Alonso Fabregat
Coordinadora y Profesora-Tutora del CA UNED Vila-real
Psicóloga Clínica y Forense. Especialista en Psicopatología y Salud

INTRODUCCIÓN

Para llegar a comprender lo que es la mediación nos tendríamos que hacer varias preguntas sobre este concepto: ¿Qué es?, ¿qué filosofía o forma de pensamiento la mantiene?, ¿dónde surge?, ¿por qué se hace precisa? y ¿qué finalidad cumple?

Si atendemos únicamente al concepto de "Mediación", ésta quedaría definida como un "proceso dialéctico y flexible", donde el diálogo y por ello la comunicación eficiente, se convierte en herramienta social y accesible para la resolución de cualquier conflicto interpersonal, dando como resultado el acuerdo entre las partes implicadas. En este proceso surge la dialéctica como forma necesaria cuando dos, o más partes, voluntariamente valoran, de forma constructiva, la resolución de un conflicto que les compete y afecta.

Así, en respuesta a las anteriores cuestiones, respecto al tema de la "Mediación", como ya se ha citado, puede ser vista como instrumento o herramienta social, comunicativa y pedagógica al servicio de una convivencia pacífica, de construcción y reconstrucción de las relaciones humanas e institucionales, siendo por tanto su fin último la mejora de la convivencia entre los individuos dentro de la sociedad, en la que la interacción entre ellos puede llevar al incidente, desavenencia o conflicto.

Si nos acercamos a su perspectiva filosófica o pensamiento que la sustenta, la "Mediación" es ante todo una visión de las relaciones desde el marco de la Paz y de los Derechos Humanos, teniendo muy en cuenta una visión Humanista. Siendo en este marco referencial, que apuntala la filosofía de la "Mediación", donde se hace preciso que se dote a los ciudadanos de herramientas comunicacionales y cognitivas que les aporten mayor competencia en inteligencia emocional y en creatividad aplicada a la resolución de conflictos interpersonales.

Así, podemos constatar que las piedras angulares de la "mediación" son: *el lenguaje* (construido desde el diálogo) y *su esencia humanista* (el hombre jamás debe ser un lobo para el hombre, quedando fuera todo egoísmo individualista) [(1)].

La "Mediación" es vista como un proceso de trasformación de los conflictos, entendiéndolo como un problema que se puede solucionar y un proceso constructivo donde todos ganan y que forma parte de la vida y convivencia de las personas, dentro de la sociedad.

La formación en "Mediación" es, en su esencia, de naturaleza educativa y necesaria para todos. Educar en mediación, es educar en valores y principios humanistas, y debería formar parte del currículo formativo de los Centros Escolares desde la más tierna infancia.

De las cuestiones formuladas se desprende que la "Mediación" cumple una función social de convivencia básica a corto plazo (soluciona un elemento determinado), a medio plazo (va capacitando en la resolución de conflictos) y a largo plazo (propicia el cambio social, generalizando una filosofía más humanista a otros ámbitos).

EL CONFLICTO

Un conflicto declarado y percibido, por un individuo o colectivo, provoca elevados niveles de estrés en todos los implicados, facilitando y provocando toda una serie de conductas y reacciones fisiológicas, emocionales y psíquicas, de reconocido impacto sobre la salud integral de las personas. En este aspecto, entendemos la salud como "el completo bienestar físico, mental y social y no solo como la ausencia de enfermedad", tal como la define la Organización Mundial de la Salud, desde 1946.

El estrés psicosocial y emocional (como se recoge en la literatura e investigaciones sobre Medicina Psicosomática, Neurociencia y Psicología Clínica y de la Salud) provoca cambios significativos en nuestro organismo, induciendo alteraciones fisiológicas de diferente índole que pueden comprometer el buen funcionamiento de nuestro organismo y, a largo plazo, provocar daños irreversibles (problemas cardiovasculares, gástricos y otros vinculados a las hormonas del estrés, en especial al cortisol). La exposición de todas las repercusiones que tiene sobre la salud un fuerte estresor, como puede ser un conflicto psicosocial-emocional, excedería la motivación de este artículo.

Lazarus en 1966, propuso a la hora de explicar el surgimiento de las patologías provocadas por el estrés, amenazas o exigencias del medio en las personas, un proceso de tres momentos básicos: un primer período (primera evaluación) que queda definido por la detección o percepción del estresor externo o amenaza, los sujetos no enferman al detectar o percibir estos estresores.

En un segundo momento se hace una evaluación de las estrategias de las que dispone el individuo para hacer frente al conflicto o las amenazas (reales o percibidas), que tampoco provocan efectos nocivos sobre la salud del individuo; es en el tercer período de evaluación, al comparar el individuo las amenazas externas y sus propias estrategias, cuando el individuo puede llegar a la enfermedad. Es en este momento final donde se ve el resultado: si la evaluación sale negativa, el sujeto no se ve capaz de hacer frente desde sus estrategias, aparecien-

do la desesperación, indefensión y otras respuestas emocionales que colapsan el organismo y lo enferman.

Así, siguiendo este criterio de evaluaciones se desprende la necesidad de formar, preparar y mejorar las competencias o estrategias personales, para ayudar a los sujetos a resolver sus conflictos de forma eficaz.

Queda recogido en las investigaciones el impacto que puede tener sobre los individuos un conflicto a nivel psíquico y emocional, siendo los principales efectos:

ANSIEDAD, se sabe que todo estresor continuado e incontrolable produce cuadros de naturaleza ansiosa y de estado de ánimo alterado.

IMPOTENCIA, la falta de control y la evaluación de la carencia de estrategias produce desanimo, impotencia e indefensión aprendida.

CONFUSIÓN, el sujeto busca reiteradamente en "una caja oscura" la solución sin encontrarla, prediciendo elevados niveles de confusión a nivel intelectual y agotamiento psíquico.

NEGACIÓN, funciona como mecanismo cognitivo defensivo, para preservar la mente y al sujeto de un mayor daño.

DETERIORO PSIQUICO Y EMOCIONAL, como ya se observa en los puntos anteriores, la cantidad y variedad del daño que puede producirse en un sujeto es muy amplia.

LAXITUD, el individuo deja de actuar, se deja ir, no responde al medio, abandona toda posible respuesta.

RESENTIMIENTO, aparecen sentimientos y emociones negativas que pueden focalizarse hacia el que se valora como agente del daño o hacia uno mismo.

ESTRÉS, entendiendo el estrés como respuesta al estresor externo, no como estímulo, se producen elevados niveles de cortisol y afecta muy significativamente al organismo.

CANSANCIO, se tiende al agotamiento por los diferentes intentos de búsqueda de una solución.

ENFERMEDAD, relacionada con el estrés continuado y por el impacto de las respuestas de las hormonas del estrés sobre nuestro organismo.

PROCESOS DE VICTIMIZACIÓN, aparecen cuadros psicopatológicos graves, como el trastorno de estrés postraumático.

Retomando el proceso de los tres momentos o de evaluación y reevaluación: cuando el resultado final de dicho proceso es la ineficacia, percibida por el sujeto a la hora de resolver sus conflictos ambientales que, conllevan una serie de reacciones cognitivas y emocionales, pero también una serie de conductas des-adaptativas y disfuncionales que no ayudan a resolver el conflicto, se observan algunos de estos efectos:

RETIRADA, se aparta, se esconde tanto físicamente como cognitivamente, negando o minimizando el problema.

POSTERGACIÓN, deja la solución para más adelante, esperando que se resuelva el problema por sí solo.

DETERIORO, en relación con la clínica general y psicopatología que pueda desarrollar el individuo.

SEPARACIÓN, alejarse de la fuente de conflicto.

SOLEDAD, pudiendo llegar a quedarse el individuo solo ante un conflicto o agente estresor psicoemocional fuerte, como en el caso del acoso laboral, escolar, vecinal, etc.

PERDIDA DE PRODUCCIÓN, motivada por los niveles elevados de estrés, está comprobado el efecto sobre la capacidad de trabajo y eficacia que este puede producir.

POLARIZACIÓN, dualidades y extremismos tanto hacia el conflicto como hacia los individuos. Pueden hacer "zoom sobre la realidad", magnificando el conflicto y su impacto.

«**PLATOS ROTOS**», impactos graves de diversas índoles sobre la convivencia de los individuos, provocando daños materiales u otros colaterales.

LA MEDIACIÓN ES PRECISA Y NECESARIA

Concluimos que a la hora de dar una respuesta a ¿por qué se hace precisa la "Mediación" en nuestra sociedad?; ¿por qué se hace preciso formar, educar y preparar en "Mediación"? debemos tener en consideración tres pilares o fundamentos básicos: el pedagógico, la necesidad de convivencia pacífica y la protección de la salud de los ciudadanos.

Referente al primer fundamento, sin ser utópicos, **educar en mediación** es educar y formar a los miembros de la sociedad en competencias de inteligencia emocional, mejorar la empatía, la autoestima y la auto-eficacia, los sujetos se ven capaces de resolver sus vidas, tanto en el presente, como en el futuro. Quizás ya en el plano del idealismo, nos permitimos aquí una cierta licencia utópica, educar, formar y preparar en "Mediación" propiciaría cambios más humanistas en los ciudadanos en general y cambios sociales de mayor trascendencia, a largo plazo.

Respecto al segundo pilar, **la necesidad de mejora de la convivencia**, hay constancia de que a lo largo de la historia ha habido intentos, en todas las culturas y sociedades, de mejorar las relaciones entre sus miembros. En la actualidad, en aquellos países democráticos cuyos paradigmas filosóficos están basados en el marco de la Paz y los Derechos Humanos, es uno de los primeros requerimientos, ya que el diálogo y la mediación, son herramientas básicas que fortalecen el modelo filosófico "de la paz" de nuestra sociedad.

Finalmente, con respecto al tercer pilar, que llamaremos "**la vertiente de Salud Pública General**", se hace más preciso que nunca la idea de "Salud integral", como así lo recoge la Organización Mundial de la Salud. Los gobernantes y las instituciones públicas deben comprometerse poniendo en marcha todos los mecanismos necesarios en prevención, tanto en primaria, como en secundaria o terciaria, en la mejora de la salud general de los ciudadanos. Está ampliamente documentado que la pérdida de la salud mental y física son claros efectos que tienen, sobre los ciudadanos, los agentes provocadores de estrés en el ámbito psicosocial.

Como queda recogido en el libro "La mediación Policial: un Oxímoron", de Gallardo Campos R.A; Pérez Beltrán H y Pérez i Montiel J. "*La mediación… es hija legitima de su tiempo, un tiempo en el que cambia el mundo, cambian los sistemas y cambian las personas que los constituyen. No está sola, pues la acompañan otras tantas nuevas creaciones en otras disciplinas*".

En este nuevo tiempo, que nos está tocando vivir, ojala nos proyectemos con modales y modas sociales más humanistas, que no se queden en el tintero, en las aulas de las universidades o en los currículos de nuestros centros educativos. Hagamos pues, que estas modas pasen del papel a las realidades de la calle, que se mezclen con los ciudadanos, en los barrios, en cualquier lugar donde el diálogo y la paz sean precisos.

"No hay camino para la paz, la paz es el camino".
Mahatma Gandhi

BIBLIOGRAFÍA

ARTÍCULOS
Conferencias Blancas - La revista

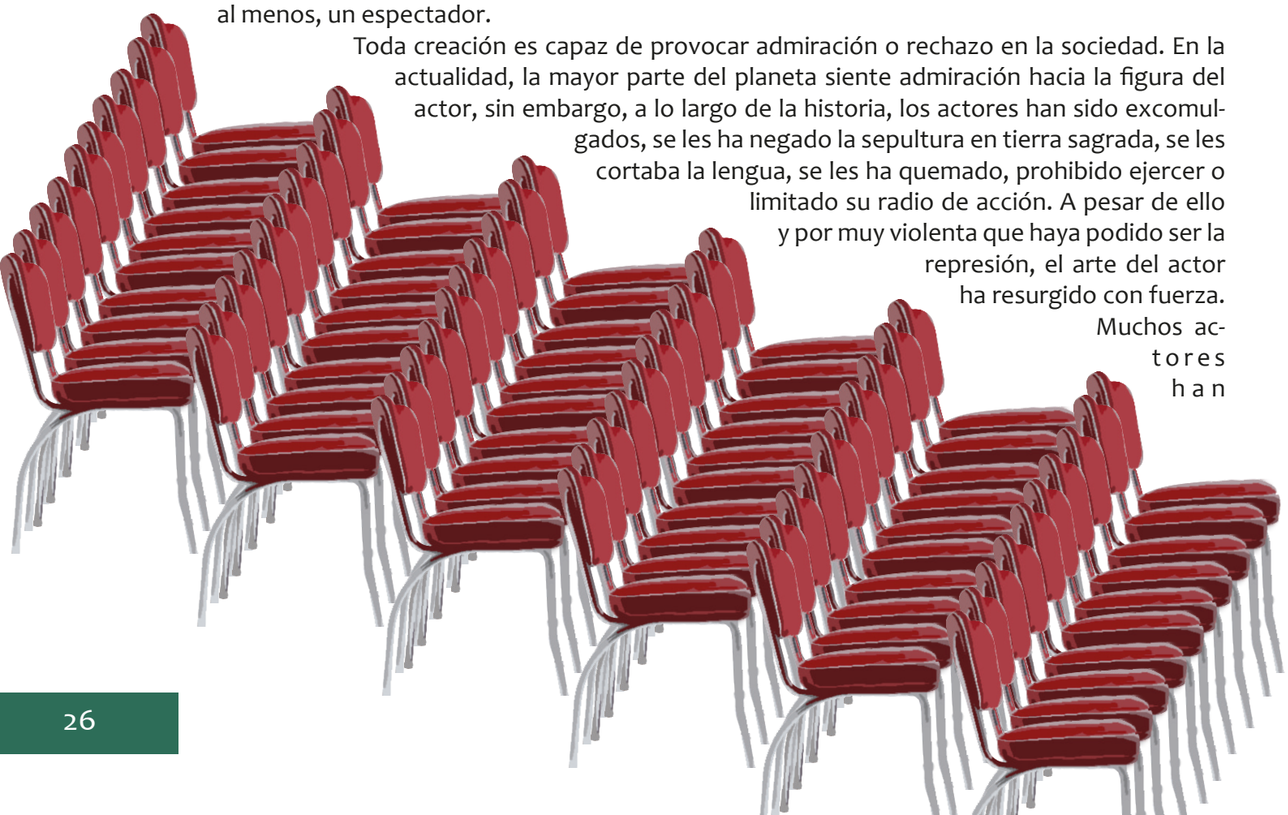
LA SANTISIMA TRINIDAD DEL TEATRO. ACTOR, AUTOR, ESPECTADOR.

Hadi Kurich
Dramaturgo y Director teatral.

Aunque el teatro, en toda su complejidad, es un arte multidisciplinar en el que intervienen todas las artes existentes; su alma máter ha sido siempre, y lo sigue siendo, el arte del actor unido al enorme esfuerzo previo del autor. Podríamos prescindir de la escenografía, el vestuario, las luces, la música, o incluso de la dirección escénica, pero sin una historia bien contada y un actor que la encarne ante el espectador, el teatro es imposible.

El arte del actor es casi tan viejo como la conciencia de la humanidad de su propia existencia. Presente ya en una forma rudimentaria, pero esencial, en los ritos de las primeras religiones, perdura hasta hoy incrementando su importancia y fuerza. Desde su primera aparición hace milenios, hasta la telenovela actual, un actor siempre realiza la misma acción creativa: interpretar a otro ser ante los ojos de, al menos, un espectador.

Toda creación es capaz de provocar admiración o rechazo en la sociedad. En la actualidad, la mayor parte del planeta siente admiración hacia la figura del actor, sin embargo, a lo largo de la historia, los actores han sido excomulgados, se les ha negado la sepultura en tierra sagrada, se les cortaba la lengua, se les ha quemado, prohibido ejercer o limitado su radio de acción. A pesar de ello y por muy violenta que haya podido ser la represión, el arte del actor ha resurgido con fuerza. Muchos actores han sido víctimas de opresión pero el propio arte de interpretar siempre ha salido victorioso. Hoy, casi nadie pasa un solo día sin ver a un actor interpretando, pocas son las profesiones que tienen tanta capacidad de influencia en la población, para bien o para mal.



Dos son las razones básicas por las que el arte de interpretar tiene este vigor indestructible: el talento del actor y el efecto que provoca en el espectador.

El **talento** es la singularidad que permite interpretar al actor. Actuar es como cantar -todo el mundo puede intentarlo pero solamente unos pocos pueden hacernos vibrar en el patio de butacas- y esto no solamente es debido a que se han ejercitado mucho o porque tengan unas características físicas idóneas para el oficio, sino porque, de forma innata, una parte de sus conexiones neuronales parecen ser distintas a las de los demás, permitiéndoles transmitir emociones y afinar mejor.

Del mismo modo que un cantante acierta los tonos de una melodía, un actor descifra las características de las almas que no coinciden con la suya. Un gran actor no es un intérprete del texto, lo es de otro ser totalmente distinto que, hasta el mismo momento de la interpretación, existe únicamente como una idea creada por el autor. El actor lo encarna y con ello perpetúa un acto de "creación divina" ante nuestros ojos. Antiguamente, a los que poseían este talento, se les decía que "Dios les había tocado el hombro". Dicho talento es una bendición pero también una cruz, ayuda a crear arte pero también te obliga a ello. El talento empuja a interpretar a quien lo posee y no resulta nada fácil, para la gente que lo tiene en abundancia, resignarse a una vida sin actuar.

Esta irresistible necesidad de crear otros seres, a partir de ti mismo presentándolos/te ante el público, es la primera fuerza vital de los actores. La fama, el dinero o el prestigio son meros estímulos añadidos.

La **segunda razón** que permitió la perpetuidad de esta profesión durante milenios, en esta ocasión externa al actor, es el gran placer que produce en el espectador el hecho de presenciar "el milagro de la interpretación". El complejo mundo paralelo del arte se hace necesario para el ser humano al resultar estimulante y tranquilizador de forma simultánea. Las artes nos dan pruebas de nuestra creatividad, nos muestran claves para entender y desenvolvernos en el mundo, nos hacen pertenecer al grupo… y entre todas ellas, el arte del actor es uno de los que más nos apasionan. Su "milagrosa transformación" en otros

seres nos hechiza inmediatamente. Es el último chamán que sigue despertando admiración al ser capaz de comunicarse con mundos irreales, pero existentes en nuestra mente colectiva, y hacerlos tan vivos que nos lleguen a parecer palpables.

En el caso del teatro esta transformación actoral tiene un impacto añadido sobre el espectador debido a la presencia de un intérprete de carne y hueso. Ahora bien, para poder recrear la vida de otro ser, el actor necesita de una base, solo cojeando o hablando en un tono diferente un actor puede hacernos ver que es otro, pero ese otro no sería más que un esbozo. Con el solo uso de herramientas para una transformación física elemental el actor no puede crear a un ser vivo complejo, el resultado sería precario; un tipo simplificado que nunca llegaría a ser un personaje. Para que el actor pueda desplegar todo su potencial creativo necesita una historia dramática bien contada y esta debe sostenerse sobre unos buenos personajes: creíbles, complejos y repletos de paradojas como las que encontramos en el seno de todos los humanos. Si un actor dispone de una gran historia bien orquestada por el dramaturgo y además bien transformada al lenguaje escénico por el director, su resultado interpretativo tiene una gran probabilidad de éxito.

Existe una gran cantidad de literatura dramática escrita en los últimos veinticinco siglos, y aún es más grande la cantidad de representaciones dramáticas, por tanto, no es fácil extrapolar un modus operandi, único y absoluto, en el que se puedan agrupar todas las obras, tanto escritas como interpretadas. Sin embargo existe un denominador común, una estructuración típica en la gran mayoría de los casos que engloba y enmarca todos los procesos de creación de una obra dramática; esta estructura ha sido, a lo largo del tiempo, la que más éxitos ha cosechado tanto en el teatro como en las artes audiovisuales y es la **Técnica del Conflicto Dramático**.

Existen otras técnicas para distintas modalidades teatrales o audiovisuales, como por ejemplo el teatro de los sentidos o el teatro visual, y éstas, aunque minoritarias, no son ni peores ni mejores, no obstante, en este artículo, al ser la que más ha marcado al arte teatral nos vamos a limitar a hablar únicamente de la Técnica del Conflicto Dramático, explicando la razón por la que se ha convertido en la principal herramienta de dramaturgos, directores y actores durante siglos.

Esta es una técnica que se utiliza para crear situaciones conflictivas en una pieza teatral sea del género que sea. Para conseguir sus objetivos los personajes actúan y sus acciones, como si fuera en un partido de tenis, dificultan el movimiento del contrincante ganando paulatinamente puntos, juegos, sets o el partido entero. Valiéndose de este conflicto entre los personajes el autor nos cuenta la historia.

¿Por qué la mayoría de los autores recurre a esta técnica?

El ser humano ha conseguido crear un próspero reino para sí en este planeta gracias a un desarrollo excepcional de la empatía que le ha llevado a la cooperación y a la solidaridad mutua, al menos dentro del grupo al que pertenece. La armonía de un grupo humano es directamente proporcional a su éxito en el entorno. Para detectar anomalías en la relación entre individuos y poder intervenir, el humano ha desarrollado una muy afinada capacidad de detectar los conflictos. Somos capaces de descifrar una mirada o el más sutil gesto que podría desembocar en un conflicto, calculando a

la vez las probabilidades que tenemos de escapar o involucrarnos en él.

La Técnica del Conflicto Dramático tiene en cuenta esta capacidad del ser humano y le ofrece al artista-creador las herramientas para organizar los elementos constituyentes de un conflicto, en una unidad reconocible y creíble, para que el espectador pueda captarlo, analizarlo y sacar conclusiones a lo largo del transcurso de la obra que presencia. Viendo una buena obra de teatro el espectador se implica intelectual y emocionalmente, como si fuese real, aunque todos, y en todo momento, sabemos que la obra de arte que presentamos y presenciamos es meramente un espejo en el que se ve reflejado nuestro mundo.

Es importante remarcar que no hay que confundir la verdad sobre un escenario con el realismo como estilo. La verdad expuesta a través de un conflicto y reflejada en un espejo puede tener muchas formas que no coincidirían con las exactas del sujeto, pero tampoco desvirtuaría su esencia, siempre y cuando no nos equivoquemos en la graduación de la curvatura del espejo para conseguir los fines que deseamos.

Y, si el teatro es un espejo del mundo, ¿cómo entonces reacciona el espectador ante su imagen reflejada?

Toda experiencia crea nuevos vínculos neuronales y si además esta es colectiva, potencia la compatibilidad entre los individuos que la comparten. Este es un proceso especialmente intenso y fructífero cuando lo que aprendemos se basa en experiencias reales. El buen teatro simula la verdad con tanta fuerza que, al presenciarlo, en la mente del espectador ocurre un proceso sustitutivo haciéndole vivir la ilusión como realidad, de ahí que llore o ría en el patio de butacas. El espectador no solamente procura descifrar y entender la situación sino que participa en ella activamente aprendiendo de forma simultánea. Al finalizar una buena obra de teatro, hay un gran número de gente compartiendo la misma experiencia vital, la obra les ha cambiado para siempre aunque no sean conscientes de ello. En este apasionante proceso el mundo se ha convertido en un reflejo de su propio reflejo.

El gran poder de teatro, para influir en el público y así en la sociedad como conjunto, se acentúa aún más por la proximidad del actor vivo que interpreta ante nuestros ojos. El riguroso directo acelera más el proceso en la mente del espectador, promoviendo el que este se entregue por completo cuando la obra de teatro que presencia es realmente buena.

A veces se divaga sobre el futuro del teatro. ¿Sobrevivirá este arte milenario a las expresiones artísticas del mañana creadas con tecnologías hoy desconocidas? ¿Podrán unos hologramas perfectos sustituir al actor? ¿Está mermando la capacidad del teatro para poder influir en la sociedad?... Basándonos en hechos históricos y en la dinámica de las relaciones humanas, la respuesta es clara. La Santísima Trinidad Teatral encarnada en el actor, el autor y el espectador no puede desaparecer porque ofrece una experiencia única e insustituible. Siempre habrá actores porque hay mucha gente que nace con esa habilidad y necesita ponerla en práctica. Algo similar ocurre con los autores. Los espectadores del futuro podrán encontrar otros estímulos pero siempre habrá quien busque un teatro, no hay otro sitio donde se puedan compartir verdades artísticas en vivo y en directo. Mientras exista nuestra especie, tal y como la conocemos hoy, el teatro formará parte del corpus de todo lo humano.

ARTÍCULOS
Conferencias Blancas - La revista

Una Bona Pràctica docent: Diari a l'aula

Mª Amparo Edo Claramonte
Llicenciada en Físiques, Professora-tutora del CA UNED Vila-real.

En els darrers anys, la nostra societat ha experimentat grans i importants canvis socials i tecnològics que demanen una revisió de la formació i de l'educació que reben actualment els nostres joves, futurs ciutadans, amb la finalitat d'adaptar-los a la realitat del món d'avui. Assolint les Competències Bàsiques, aquests han de poder organitzar la seua vida personal i professional de manera autònoma. Les Bones Pràctiques naixen de respondre a eixes necessitats formatives de l'alumnat i del seu entorn social.

Què és una Bona Pràctica docent?

Per donar resposta a aquesta pregunta podem fer una recerca sobre què significa i quins elements intervenen *en una Bona Pràctica*.

Entre les diferents fonts d'informació, les quals aporten la mateixa idea però es van complementant, ens trobem amb ***El Portal de Bones Pràctiques Docents*** (http://www.ub.edu/bonespractiquesdocents/index.php/ca/), un projecte de col·laboració interuniversitari entre l'Institut de Ciències de l'Educació (ICE) de la Universitat de Barcelona (UB) i la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) per a la millora de la qualitat docent.

Segons el qual, s'entenen per Bones Pràctiques docents les intervencions docents que faciliten el desenvolupament d'activitats d'ensenyament i aprenentatge en un context concret amb un alt nivell d'eficàcia (assoliment dels objectius educatius previstos) i d'eficiència (amb un ús raonable de temps, esforç i altres recursos).

Les bones pràctiques, que suposen un bon saber fer pedagògic i didàctic, exigeixen:

- **Atenció al context.** Les persones sempre tractem d'adaptar-nos al nostre entorn, i això constitueix un poderós motor d'aprenentatges.

- **Consideració de les característiques grupals i individuals dels estudiants**: coneixements, interessos, estils cognitius... (avaluació inicial)

- **Definició prèvia dels objectius a assolir** (fets/conceptes, procediments, actituds) i **selecció i seqüenciació dels continguts que es tractaran.**

- **Coneixement de diversos recursos educatius aplicables**, i **selecció i preparació dels** que es considerin **més adequats** (segons objectius, continguts, característiques dels estudiants, context...).

- **Disseny d'una estratègia didàctica** que consideri la realització d'activitats d'aprenentatge d'alta potencialitat didàctica amb metodologies de treball actives (que permetin "aprendre fent"); aquestes activitats han de promoure unes interaccions (entre els estudiants i l'entorn) generadores dels aprenentatges que es pretenen.

- **Organització d'un sistema d'avaluació formativa que permeti copsar els aprenentatges que realitzen els estudiants** i reorientar-los quan calgui. Pot convenir també fer una avaluació final sumativa.

- **Reflexió sobre l'activitat docent.** La reflexió del procés realitzat, dels resultats obtinguts i dels possibles canvis a realitzar per a millorar l'actuació en properes ocasions. En definitiva seran el professorat (i l'alumnat) els que valoraran els resultats obtinguts i jutjaran la "bondat" de l'activitat realitzada.

- **Replantejament de l'activitat d'ensenyament/aprenentatge per a la propera vegada** que es vagi a aplicar.

En resum, una Bona Pràctica docent és qualsevol petita o gran actuació, activitat o experiència, relacionada amb els processos d'ensenyament i aprenentatge d'un centre educatiu. Aquesta ha d'estar planificada, implementada i avaluada satisfactòriament, ha de donar resposta a una problemàtica determinada, els resultats obtinguts han d'evidenciar, d'alguna manera, una millora de la eficiència i de l'eficàcia del procés.

Una exemple: Diari a l'aula

Avui en dia no podem deixar de banda les Competències Bàsiques en la nostra tasca com a docents. Siga quina siga la nostra especialitat, aquestes han de ser la base ja que gràcies a elles aconseguirem els nostres objectius.

En el dia a dia dins l'aula ens hem de plantejar de quina manera podem arribar a portar a terme aquests objectius i potenciar la participació de l'alumnat en el seu aprenentatge, així com l'adquisició de més autonomia i responsabilitat.

Partint d'aquesta premissa una possible idea és la

creació del diari d'aula. Aquest és una llibreta on es recull el treball realitzat a l'aula escrit per un dels alumnes. El mecanisme és senzill: Cada dia és responsabilitat d'un/a alumne/a escriure els conceptes que s'han explicat, les activitats i exemples realitzats per tal d'assolir els objectius i els deures per consolidar-los. Al finalitzar la classe l'alumne encarregat llegeix en veu alta el que ha escrit per informar a la resta de companys. Tot seguit si hi ha cap cosa en que la resta no estigui d'acord es modifica.

Però amb aquest diari,

COM TREBALLEM LES COMPETÈNCIES?

Entre altres, de la següent manera:

- El simple fet d'escriure, redactar i llegir el que es realitza a l'aula implica un treball de la competència lingüística.

- La responsabilitat de dur a terme la tasca es troba dins de la competència d'autonomia i iniciativa personal.

- El ser conscient del que es fa diàriament i dels aprenentatges assolits això ens du a la competència aprendre a aprendre.

- Visualment el diari ha de ser aclaridor, és a dir, qualsevol persona externa a l'aula ha d'entendre'l. La presentació ha de ser neta i ordenada amb la qual cosa treballarem la competència artística.

- El respecte per les tasques realitzades pels altres companys implica la competència social i ciutadana.

Els resultats obtinguts a partir de la realització d'aquest diari han sigut satisfactoris, ja que l'alumnat és més conscient de la feina que es fa i es redueixen els conflictes, és més responsable a l'hora d'anotar-se els deures, s'adona del temps utilitzat per cada tema, etc. El diari s'ha convertit en una eina que potència el treball millorant així el seu rendiment.

Una millora, per a propers cursos, d'aquesta Bona Pràctica podria ser la utilització d'eines informàtiques enlloc de la llibreta tradicional, la idea es crear un document de text accessible per a tothom (famílies incloses) mitjançant qualsevol servici de la xarxa d'Internet.

No hem d'oblidar que cal tractar d'adaptar-nos al nostre entorn, on els joves utilitzen les TIC com a ferramentes de socialització, diversió, treball, en definitiva d'interacció amb el seu entorn social i educatiu.

Aquesta evolució ens proporciona que l'accés i consulta de la informació siga més fàcil, permetent la intercomunicació entre els usuaris, que els posa en contacte a través de diferents canals de comunicació. Les TIC utilitzades amb eficiència, poden facilitar el desenvolupament dels processos d'ensenyament i aprenentatge i agilitzar les tasques docents.

El diari a l'aula és tan sols un exemple de les moltes Bones Pràctiques existents. Es tasca dels docents descobrir, ficar en marxa i compartir experiències per tal de millorar la qualitat educativa dels nostres centres.

ANÀLISI DEL MERCAT LABORAL A ESPANYA AL PRIMER TRIMESTRE DEL 2014.

Santiago Vilanova Añó.
Catedràtic d´Història i Geografia i professor d'economia

Introducció.-

Els estudiants d'economia de dinou països distints –la majoria països europeus- s'han rebel·lat.

Es queixen literalment "de l'empobriment progressiu del pla d'estudis que ha tingut lloc al llarg de les dues darreres dècades". Creuen que no és adequat que l'economia siga presentada com un cos de coneixement unificat i pensen sincerament "que l'ensenyament de l'economia deu incloure enfocaments interdisciplinaris i permetre els estudiants interactuar amb altres ciències socials".

Així ho posen de manifest en el recent creat col·lectiu *Rethinking Economics* (repensar l'economia). L'origen d'aquest moviment es troba a la universitat anglesa de Manchester, on fa poc més d'un any es va fundar l'organització "Post-Crash Economic Society" que demana la renovació dels plans d'estudis basats, segons el seu parèixer, en una excessiva importància del quantitativisme i en l'oblit, en definitiva, de la consideració de l'Economia com a Ciència Social. Es lamenten de que el neoliberalisme impregna els

currículums en moltes de les facultats europees i americanes. Nombrosos economistes de primer nivell li estan donant suport a aquesta nova "marea": des de Thomas Piketty-l'economista estrella de la Paris School of Economics- i especialista en l'anàlisi històrica de la desigualtat fins a Joan Tugores, catedràtic d'Economia de la Universitat de Barcelona. El professor Tugores que coincideix amb la major part de les reivindicacions dels estudiants d'aquesta corrent ha dit: **"La crisi econòmica hauria d'ésser un aspecte absolutament central de les classes; però això no ocorre; ens hem oblidat que l'Economia és una ciència social i ara sembla que siga una part més de les Matemàtiques"** (declaracions a "La Vanguardia"del 12 de maig de 2014).

I per quin motiu es planteja en aquesta introducció una polèmica com la present? Precisament perquè l'objectiu de l'article present és analitzar la conseqüència més negativa de la crisi actual: l'atur. Un atur que no solament són xifres i més xifres, que les anem a analitzar, sinó que es tracta d'un fenomen que és sobretot un drama humà i familiar.

Repensar l'Economia i considerar-la una Ciència Social, una disciplina intel·lectual que tracta de les persones (no dels diners), és una necessitat urgent. Que la crisi actual haja desfermat la consciència d'alumnes i professors, d'arreu d'Europa, és una molt bona notícia.

1. L'enquesta de la població activa del primer trimestre de 2014.

De tots és conegut que quatre vegades l'any l'Institut Nacional d'Estadística (I.N.E.) publica les dades referenciades a data final de cada trimestre (finals de març, de juny, de setembre i de desembre) del nombre d'ocupats, d'aturats, d'actius, etc. També és conegut que en el primer trimestre de cada any és quan les xifres solen ser més negatives, especialment si el període vacacional de Setmana Santa -com ha ocorregut en l'any actual- esdevé en abril. I són les més negatives perquè el període posterior a la campanya de Nadal ha deixat les butxaques buides i el consum interior se'n ressent.

L'evolució de l'ocupació, per sectors econòmics, (en dades de 31 de març del 14 respecte a 31 de desembre del 13) ha estat la següent :

FONT: INE

Sectors	Agricultura	Construcció	Indústria	Serveis
Ocupats	809.100	942.100	2.298.600	12.900.800
Variació respecte Trimestre anterior	+ 31.800	- 48.200	- 42.200	- 126.000

D'aquesta manera l'economia espanyola perd en el trimestre un total de 184.600 llocs de treball. En conjunt el total d'aturats s'ha reduït en 2.300 persones, però la taxa d'atur ha passat al 25'9 % de la població activa. En total i segons l'EPA consten 5'93 milions de desocupats.

Aquesta disminució de l'atur no és conseqüència del fet que la gent haja trobat ocupació, sinó del fet que molts es desanimen en no trobar feina o simplement marxen fóra d'Espanya per veure si millora la seva expectativa de vida i de treball.

Anem al detall de l'Enquesta de la Població Activa.

FONT: INE

	4t Trimestre 2013	1r Trimestre 2014
Actius	23.070.900	22.883.900
Ocupats	17.135.200	16.950.600
Aturats	5.935.600	5.933.300
Llars amb tots a l'atur	1.925.800	1.978.900

Taxa d'atur	Entre espanyols	24'25 %	Entre Estrangers	37'72 %
	dones	26'57 %	homes	25'37 %

Respecte un any abans (31 de març del 13) Espanya té 344.900 persones menys a l'atur, i aquesta xifra ha permès el govern tornar a insistir en la millora de la situació. Però la disminució de les persones a l'atur no ocorre perquè s'haja creat ocupació neta, sinó pels motius abans esmentats. L'economia espanyola és, en conjunt, incapaç de crear ocupació i quan es crea, sempre amb comptagotes, aquesta és de caràcter temporal.

Així, segons "El Instituto de Estudios Estadísticos" el percentatge d'ocupació temporal a diversos països de la Unió Europea és el següent:

Estat	Polònia	Espanya	Portugal	Països Baixos	França	Suècia	Total U.E.
% de temporalitat	26'8	23'4	21'5	20'3	16'4	16'3	13'8

2. La relació ocupats/aturats des de l'inici de la crisi.

Es oportú donar una ullada més llarga en el temps i oferir unes dades que posen en relació el que és la clau de volta de la qüestió: la relació, o el percentatge entre els autènticament ocupats (afiliats a la Seguretat Social o als règims especials com MUFACE) i els aturats. En aquest cas la font serà el Ministerio de Ocupación y Seguridad Social , que cada mes publica les dades de persones enregistrades a les oficines d'ocupació.

Data	Afiliats (A)	Aturats (B)	% B/A
Nov.2007	19.393.000	2.094.000	10'7
2008	18.721.000	2.989.000	
2009	17.847.000	3.868.000	
2010	17.612.000	4.110.000	
2011	17.248.000	4.420.000	
2012	16.531.000	4.907.000	
2013	16.293.000	4.808.000	29'9
Gener2014	16.173.000	4.814.000	29'7
Abril2014	16.430.000 *	4.684.000	28'4
Maig2014	16.628.000	4.572.000	27'5

Nota. Les dades es troben referides al darrer dia de cada mes.
Font. Elaboració pròpia sobre les dades del Ministeri d'Ocupació i Seguretat Social
* És el primer cop que puja el nombre d'afiliats des de l'inici de la crisi.

Aquesta és la dura realitat. D'una banda el nombre d'afiliats ha baixat en gairebé tres milions i a més (i aquest és el fet decisiu) el percentatge d'aturats, respecte als que es troben efectivament treballant en l'economia formal, ha passat del deu per cent a gairebé un 28 %.
Cert és que des del mes de novembre de l'any passat hom observa una lleugeríssima millora en el percentatge de B respecte al A. Dos punts per cent (del 29'9 al 27'5).

Es tracta, però, d'una millora tan lenta que tardarem anys en retornar a percentatges inferiors al quinze per cent, que garantirien, des del punt de vista de tots els especialistes un manteniment adequat d'un mínim estat del benestar. I encara una altra qüestió: es tracta de llocs de treball inestables i amb uns salaris molt més baixos que aquells que es percebien fa cinc anys.

D'aquesta manera es crea un cercle viciós que podem visualitzar així :

ELEVADA TAXA D'ATUR - POBRESA (QUE TREBALLA EN PART EN L'ECONOMIA SUBMERGIDA) - MAJOR TAXA DE DEPENDÈNCIA - AUGMENT DEL DÈFICIT PÚBLIC - DEUTE CREIXENT DE L'ESTAT - ALT COST DELS INTERESSOS DEL DEUTE - MANCA DE CRÈDIT A LES EMPRESES - ELEVADA TAXA D'ATUR.

El Cercle Català de Negocis (Gener del 14) indica en el seu informe que:
"Espanya no pot generar prou ocupació perquè el seu model econòmic és ineficient".

Però més enllà de les xifres pures i dures el que caldria remarcar és que al darrera de cada aturat hi ha un problema personal i familiar de primera magnitud. I en aquest aspecte caldria veure l'estudi que la Fundació 1r de Maig, de CCOO, ha fet sobre els perceptors d'ajuda per desocupació referit al primer trimestre del 2014.

3. La protecció dels aturats.

La Fundació 1r de Maig ha publicat recentment un estudi en el qual quantifica en 1.927.703 persones, tots ells entre 16 i 64 anys, les que reben alguna mena de prestació.

Si abans veiem que el nombre d'aturats segons l'EPA, superava els 5'9 milions, podem concloure que la taxa de protecció front a la desocupació no arriba ni al 33% (concretament és del 32'5%).

En canvi el Ministeri d'Ocupació dóna xifres diferents i afirma que el nombre de beneficiaris ultrapassa els 2'671 milions. Aquesta diferència s'explica perquè en les dades del Ministeri figuren com a beneficiaris els prejubilats (que l'Enquesta de l'EPA no considera desocupats) i també figuren els afectats pels Expedients de Regulació d'Ocupació, en aquells en què es redueix la jornada o se suspèn el contracte durant un temps.

Caldria, però, visualitzar un fet: des del 2009 fins ara el volum de prestacions en milions d'euros ha passat dels 32.366 milions l'any 2010 als 29.805 el 2013. I aquesta realitat és el que anomenen "l'austeritat".

Conclusions.

És pertinent tornar a l'inici: l'economia cal que parle de les persones. Així ho consideren els estudiants i professors del moviment Rethinking Economics. Ara bé, la recuperació de la macroeconomia, que fa mesos que el govern espanyol anuncia i lloa a tort i a dret, no sembla que arribe a les famílies.

I caldria fer-nos ressò d'una notícia que apareix el dinou de maig del present i que té com a font el mateix Banc d'Espanya: **"Més de 49.600 famílies, en concret 49.694, perderen la seva llar l'any 2013, un 11% més que un any abans, principalment per decisió judicial, doncs hi hagué 28.173 desnonaments, un 18'5% més que el 2012, segons les dades publicades al maig pel Banc d'Espanya"** Font : Agència EFE. 19 maig 2014

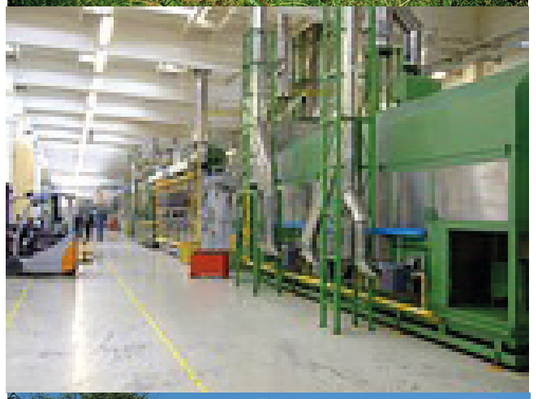
La notícia afegeix, a més, que exactament 38.961 vivendes eren el domicili habitual de les famílies.
Si pensem que la Constitució Espanyola actual consagra el dret a una vivenda digna (compte, no a una vivenda en propietat, això no ho diu), però si a una vivenda, ens podem fer una idea de la magnitud de la tragèdia. I, qui eren aquestes famílies?

Cal suposar que aquelles que tenen tots els seus membres a l'atur i suporten una situació de més d'un any sense trobar feina. Solen ser, a més, famílies en les quals el cap de la unitat familiar té una edat major de 45 anys. Segons la catedràtica d'Economia de la Universitat del País Basc Sara de la Rica en l'informe "Los parados de larga duración en la España de la crisis actual" (veure www.lavanguardia.com!economia. 11/5/2014)

ARTÍCULOS

"els més joves encara tenen opcions de reconvertir-se cap a sectors com l'hostaleria, que comença a tirar amb força, però aquells que es troben entre els 45 i els 55 anys no s'hi podran beneficiar de la millora econòmica".

És aquest segment de població el que ens hauria seriosament de preocupar, puix corre el perill de passar la resta de la seva vida activa a l'atur. Són treballadors que provenen de "sectors madurs", bàsicament industrials, i ací a La Plana en sabem prou d'aquest fenomen. Sectors com la ceràmica o la construcció són sectors madurs, en el sentit que o bé no tornaran a tenir la importància que han tingut en els anys del boom immobiliari espanyol, o bé pateixen una competència imparable dels països asiàtics.
(veure en aquest sentit l'entrevista amb Jordi Palafox de la Universitat de València en Levante del dia 17 de Novembre del 2013).



Perquè en la realitat ens trobem no davant una crisi conjuntural, com altres que haja sofert el sistema capitalista, ens trobem davant una autèntica crisi estructural del sistema, tal com l'hem conegut fins ara. L'actual situació ve marcada per una aplicació massiva, intensiva, de les tecnologies de la Informació i la Comunicació (TIC) i per una robotització que es produeix en tots els sectors productius (no solament en la indústria) inclosos els sectors terciaris. I aquest fet va a reduir moltíssim el treball humà necessari. Ja l'ha reduït i encara més que el reduirà en el futur.

Aquesta introducció massiva de la tecnologia que substitueix treball humà és l'única solució que té Europa si vol mantenir la seva competitivitat davant un grup de països pobres (emergents hom prefereix ara anomenar-los) que tenen uns nivells salarials molt més baixos que nosaltres. La globalització també implica pressió a la baixa dels salaris dels europeus.

D'aquesta manera ens aprofundim en allò que anomenem atur estructural. I això significa que un percentatge important, entre el quinze o el vint, de mà d'obra (aquella poc qualificada) no trobarà feina mai més[1] en el sector formal de l'economia. No sembla un panorama massa alentidor.

Per tant, la solució passaria, teòricament, per repartir el treball entre tots. Però aquesta no és una solució fàcil. Pot ser un eslògan electoral exitós dir "trenta hores setmanals per tothom", com ha fet "Podemos". Però la implementació d'aquesta mesura en la pràctica és ben difícil. Especialment si es tracta de posar-la en marxa en un sol estat i no en el conjunt de la Unió Europea. I, si es te en conter que els estats europeus encara es troben ara en mans dels que de veritat controlen la situació i "l'estatus quo" actual: socialdemòcrates, conservadors i liberals, porta a pensar que poden estar interessats en mantenir una situació de desocupació estructural per molts i molts anys.

ARTÍCULOS

¿HAY RELACIÓN ENTRE EL CONSUMO DE CANNABIS Y EL DE COCAINA?

Maria Molla Ferrando. Licenciada en Psicología.
Isabel Piñón Escura. Licenciada en Psicología. Especialista en Psicología Clínica.
Centre de dia en drogodependència i altres trastorns addictius. "Lluís Alcanyis"

Las demandas de tratamiento, entre los años 2010 y 2011, que nos llegaban a través de las UCAs, eran la gran mayoría por problemas con la cocaína. Al realizar la historia clínica del usuario pudimos observar que aparece, en un gran porcentaje de casos, un consumo de cannabis mantenido a lo largo de años que tiene su inicio en la adolescencia. Dada la frecuencia con que se daban estos casos nos ha llevado a plantearnos la posibilidad de que exista una relación entre ambos consumos.

Según el informe de la encuesta estatal sobre uso de drogas en estudiantes de enseñanzas secundarias (ESTUDES) 2008, el cannabis es la droga ilegal consumida por un mayor número de adolescentes de 14 a 18 años, con bastante diferencia respecto a las demás (un **35,2%** la han probado alguna vez en la vida, un **30,5%** lo han consumido en el último año y un **20,1%** en los últimos 30 días). El cannabis es también la droga ilegal que se empieza a consumir a una edad más temprana; siendo la media de inicio en el consumo en estudiantes de Enseñanzas Secundarias de 14 a 18 años, de 14,6 años, para ambos sexos, no mostrando variaciones significativas a lo largo de los años anteriores.

Después del cannabis la cocaína es la droga cuyo consumo está más extendido entre los estudiantes (un **5,1%** la han consumido alguna vez en la vida, un **3,6%** en los últimos 12 meses y un **2,0%** en los últimos 30 días). Siendo la cocaína en polvo la forma de consumo más extendida. Para esta droga la edad media de inicio en el consumo se produjo a

los 15,3 años en el 2008, edad que ha ido disminuyendo con los años.

Hay fundadas razones para pensar que existe una relación entre unos determinados rasgos de personalidad, el consumo de cannabis en la adolescencia y el consumo posterior de cocaína. Un estudio realizado con pacientes del centro de día en drogodependencia y otros trastornos "Lluís Alcanyís" de Vila-real así lo indica.

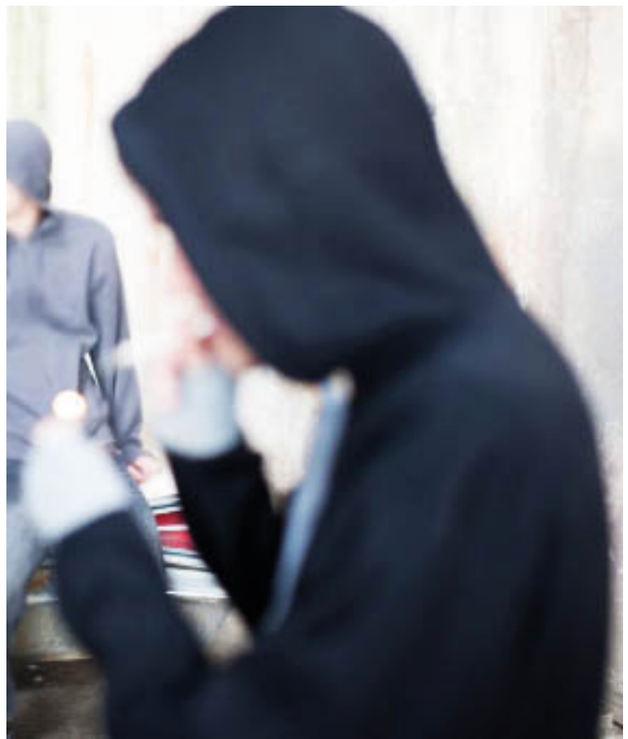
Existe un incremento considerable de pacientes que llegan al centro de día por el consumo de cocaína en los últimos años y que en las entrevistas manifiestan haber consumido cannabis en la adolescencia o incluso haber acudido cuando eran adolescentes por un consumo excesivo de cannabis. Esta particularidad nos llevó a pensar que median determinados rasgos de personalidad en estas adicciones.

Al realizar un estudio de tipo cuantitativo, mediante la utilización de Inventario de Temperamento y Carácter de Cloninger (TCI), se obtienen suficientes datos para formular la siguiente hipótesis:

Los adolescentes que presentan unos determinados rasgos de personalidad y además consumen cannabis de forma habitual podrían presentar una mayor probabilidad, en la adultez, de generar problemas con el consumo de cocaína.

Realizado un estudio comparativo nos lleva a puntualizar que esto no significa que todos los adolescentes consumidores de cannabis forzosamente van a convertirse en futuros consumidores de cocaína pero sí que tienen mayor probabilidad de hacerlo. Pero la relación no es inversa, es decir, no todos los adultos que consumen cocaína necesariamente, en su adolescencia, han consumido cannabis o presentan esos rasgos de personalidad.

¿EXISTE ALGÚN TIPO DE RELACIÓN ENTRE LA PRESENCIA DE RASGOS DE PERSONALIDAD DE TIPOLOGÍA MANIACO-DEPRESIVA Y EL CONSUMO DE CANNABIS EN LA ADOLESCENCIA CON EL POSTERIOR CONSUMO DE COCAÍNA EN LA EDAD ADULTA?



ARTÍCULOS

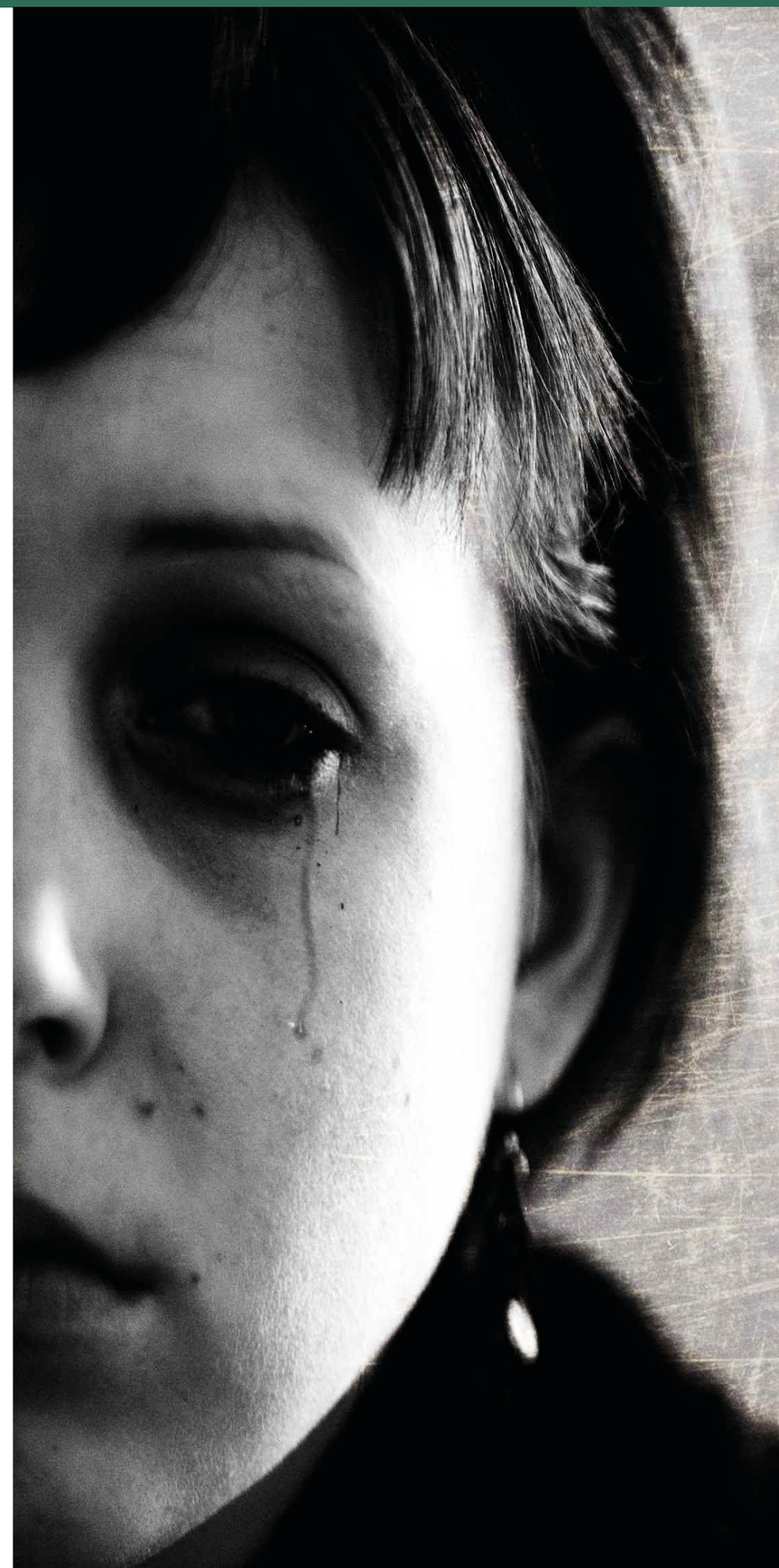
Desde la clínica podemos decir que se observa muy a menudo esta correlación entre las tres variables antes citadas: rasgos de personalidad, consumo de cannabis y posterior consumo de cocaína. Estamos hablando, pues, de un estudio sobre patología dual. Lo interesante del estudio de esta correlación es la posibilidad de realizar un plan de prevención que resulte eficaz para los adolescentes que consuman cannabis.

Un estudio pormenorizado de los rasgos de personalidad como pueden ser: impulsividad, poca tolerancia a la frustración, ansiedad, narcisismo mortífero....que caracterizan a los adolescentes consumidores de cannabis, comparado con el perfil propio de consumidores de cocaína y cannabis permite anticipar, en la medida de lo posible, algunas vías de intervención para tratar de reducir la combinación de ambas sustancias en un futuro.

El remedio de esta doble adicción, tiene como consecuencia inmediata que el tratamiento sea menos costoso, tanto para el paciente como para la administración, evita el sufrimiento del paciente y de las familias y futuras patologías.

Un buen programa terapéutico, orientado a la prevención de un futuro consumo de cocaína, en adolescentes que presentan unas determinadas características pasa por considerar que el cannabis no es una droga inocua, sino todo lo contrario.

Conferencias Blancas - La revista



NUESTROS MAYORES, LA SOCIEDAD NEOTECNOLÓGICA Y LA POLÍTICA LOCAL (1ª PARTE)

Alberto Cárdaba Pérez
Licenciado en Derecho y en Ciencias Políticas y de la Administración

I.- EL OLVIDO Y LA PARADOJA GENERACIONAL.-

Una de las más vigorosas formas de crueldad humana es el olvido. En los albores del Estado moderno, con la incipiente mercantilización de las actividades económicas y el libre mercado, con el auspicio de un capitalismo emergente que servirá de inspiración a una humanidad que descubrirá el valor de lo individual y de la propiedad, también se impondrá, como fundamento último en aras a obtener el beneficio material, el concepto de acción *laboriosa*, es decir, la virtud del trabajo como culminación del nuevo paradigma que deja atrás el estatismo de la Edad Media. Es el comienzo de un nuevo periodo histórico. Ya Max Weber, en su conocida obra "*La ética protestante y el 'espíritu' del Capitalismo*", trazaba con gran demostración de erudición los principios conductores de la nueva actitud en las primeras etapas del capitalismo sistémico. La noción de *laboriosidad*, disciplina fisiológica hacia la acción *productiva*, la exaltación del esfuerzo *en sí mismo* y el sacrificio como *redención* espiritual hacia la salvación, pero sobre todo para la *ganancia*, el estipendio. La *prosperidad* que se espera no es solo material sino que la acción *laboral* es también como una forma de penitencia gozosa para ganarse la vida eterna.

Es entonces, cuando más que nunca, al individuo humano se le distingue y se le *valora* ya no por su estatus social o adscripción corporativa o estamental, sino precisamente, por su capacitación para la función *productiva*; y por ende, cuanto mayor sea su contribución en la generación de bienes o servicios, y cuanto éstos a su vez, mayor valor aporten al concepto colectivo de propiedad, mayor será entonces la percepción de su reconocimiento y estimación social.

Pero, en la asimetría de esta prospección, se halla la contrapartida al modelo. Y así, cuando los individuos han dejado de *servir* como unidades impersonales de producción y de consumo; cuando llegada la etapa de senectud, el individuo, ya carente de fuerzas y en su penoso tránsito a la muerte, no *contribuye* al enriquecimiento de la comunidad, siendo más bien un *coste* social, es cuando el olvido se convierte en una forma de crueldad.

Y desde entonces hasta ahora, el grupo etario de mayor edad, ha continuando siendo ese grupo del olvido, incluso apartado de la cotidianeidad, ausente de la *dinámica* social. Es más, abundando en la crueldad instituida por la tecnociencia hacia los grupos *improductivos*, se constata la estigmatización de nuestros mayores, cuando se les asigna el parámetro contable en los presupuestos públicos como *gasto* creciente (dígase al efecto, pensiones, asistencia médica sanitaria, dependencia, etc).

En todas las sociedades tecnológicas, desde el antiguo Egipto hasta nuestros días, la experiencia y el conocimiento acumulativo han quedado denostados, a favor de los avances científicos de cada época. Cultura tecnológica cuya aspiración última ha sido evitar, reducir o paliar el esfuerzo humano en tareas laboriosas. De ese modo, al contrario de otras sociedades de naturaleza tribal –no tecnológicas-, en donde la función de la experiencia y el conocimiento adquirido, son fuente de adaptación ambiental y supervivencia de la comunidad, y los ancianos se convierten en una fuente de sabiduría y representantes del orden social, en las sociedades basadas en la cultura tecno-científica, prima la innovación, la creatividad, la experimentación, el emprendimiento, el riesgo, la imprevisibilidad. Las nuevas condiciones de vida creadas por la tecnociencia traen consigo el declive del concepto tradicional de experiencia e incluso de la noción misma de autoridad familiar. Es por ello, que ahora más que en otros periodos, la sociedad *neotecnológica* se vuelve más cruel y despiadada con los sectores inadaptados e *improductivos*, no siendo éstos, sino, que una partida contable de gasto en constante crecimiento para el estado asistencial.

Nuestros mayores se encuentran que en la última etapa de su vida, en lugar de disfrutar de los suyos serena y gozosamente, con absoluta tranquilidad y seguridad, vienen sufriendo las carencias y estrecheces de otras épocas que casi ya no recordábamos, debido sobre todo a la grave crisis económica que estamos atravesando, que ha generado grandes desigualdades sociales, exclusión de ciertos grupos y anomia colectiva.

Se ha producido la paradoja generacional de nuestros días, en la que ya no son los hijos los que cuidan y ayudan a sus mayores, como antaño sucedía, sino que son éstos los que con sacrificio y sufrimiento han de contribuir íntegramente en el sostenimiento vital de la familia. Lo que de alguna manera, supone una contravención de la *naturalidad* de la función de *tutela y amparo* que venía asignada a los descendientes como contribución filial y amorosa hacia sus mayores.

Y es ahora, en la senectud, en la etapa final de la vida, y ante la reversión de los roles en la *tutela* paterno-filial, a causa de la debacle económica y la fractura social que ha provocado, cuando nuestros mayores hacen su último esfuerzo. Ellos padecen (más quizá que su progenie), porque en el contexto de la contingencia vivencial, velan y protegen los lazos familiares y las necesidades materiales en la medida de

sus posibilidades; renunciando a su *reposo* y al tránsito *tranquilo* hacia la otra vida. Pero además, en su desgarro interno y desesperanza, en su vitalismo menguante y existencia angustiosa, siguen estando en el olvido.

Se hace preciso, más aún en estos tiempos, cuando la estructura social se tambalea ante el azote de una crisis *holística* que influye en todos los órdenes de la vida humana, hacer valer los presupuestos éticos de esa memoria *olvidada*. Nuestra sociedad tecno-científica, pese a los parámetros de progreso y evolución, modernidad y dominación, por los que parece regirse, no es capaz en modo alguno de solventar la penuria existencialista y el desarraigo colectivo, ante un futuro impredecible e inhóspito. Por ello, que son nuestros mayores quienes, habiendo vivido situaciones de exasperación vital y soportado carencias y limitaciones tanto fisiológicas como de orden psicológico, en cambio, pudieron enfrentarse con animosidad y fortaleza de espíritu a la contingencia desfavorable. Así, su impronta nos proporciona ejemplo de serenidad y ánimo combativo ante la complejidad adversa del mundo, y nos alecciona para que, exultantes, nos enfrentemos al devenir inmisericorde.
Pero también, nuestros mayores, tienen la capacidad de transformación del espacio público, y pueden incidir positiva y directamente en la regulación del conflicto social. Existen presupuestos normativos en nuestra legislación que posibilitan la participación política de los colectivos y de los ciudadanos en la conformación de las políticas locales. Siendo precisamente, nuestro grupo etario, las personas mayores, quienes con su experiencia vital, sus conocimientos, su tiempo disponible y sobre todo con sus valores morales, pueden, apartados ya de la vida *productiva* según los indicadores ortodoxos del sistema capitalista de mercado, contribuir a la implementación de un gobierno local, basado en la mesura, la eficiencia, la transparencia, la cooperación, la ecuanimidad y el consenso, así como hacer valer un código ético de comportamiento y comunicación política, todo ello en aras a lograr la sostenibilidad de los sistemas de gobierno democráticos, la pacificación social y la felicidad cívica.

II.- RASGOS EXISTENCIALES CONTEMPORÁNEOS.-

Según autores como Butler y Lewis, las características de la persona mayor en la sociedad tecno-científica, son:

• **Deseo de dejar un legado:** no querer ser olvidados e influir *activamente* –las cursivas las he incluido de manera deliberada-, en los demás después de muertos. Esa manera de influir, también fuera del ámbito doméstico, es, con el ejemplo de vida. Aportar los valores de cívica convivencia y los principios de respeto y gesto benevolente. Ese es el legado. Que las generaciones jóvenes *aprendan* el significado del orden moral y de la responsabilidad personal. Que se nutran del espíritu de servicio y de compasión universal.

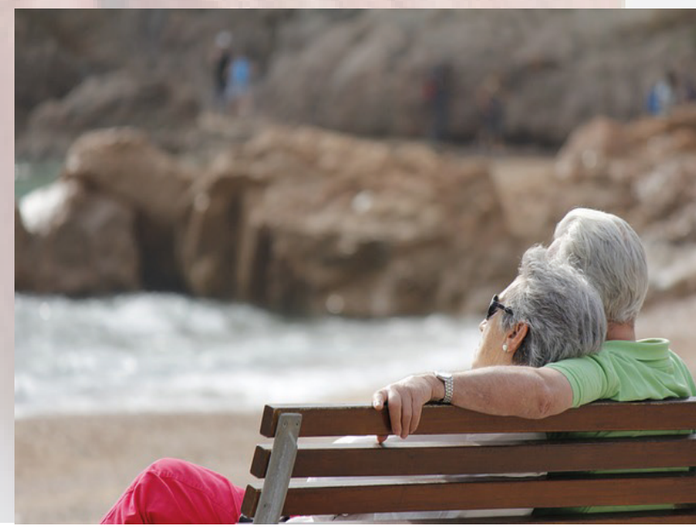
• **Funciones de los mayores:** compartir experiencia con el joven y establecer contactos generacionales. Los jóvenes en la sociedad *neo*-tecnológica digital, se proclaman a sí mismos autodidactas y autosuficientes. Su entusiasta vanidad y etnocentrismo rebosante no les deja ver su debilidad emocional y su humana vulnerabilidad. Su formación en nuevas tecnologías y la destreza en el manejo de redes virtuales, no les hace inmunes al asedio de los avatares conflictuales en la marejada del mundo. Están desprovistos de la carga emocional y de los recursos psicológicos, morales y mentales necesarios para hacer frente a la realidad de lo contingente. Y para ello, se hace presente la memoria. Nuestros mayores nos proporcionan ese *constructo* esencialista, a modo de fuerza interior, que la sociedad contemporánea y tecnológicamente superior, no aporta. La Cultura como un todo, en su ontológica significación, ha de proveerse ineludiblemente de arraigados presupuestos éticos y de un orden moral, que ha de asimilarse con el tiempo. Es la primera vez en la historia de la humanidad que la noción de Cultura como sustrato de humanización y progreso, se hace difusa e inconsistente. No podemos olvidar a nuestros mayores. Su memoria de la historia pasada y su aportación en valores, ha de sustentar a una Civilización que avanza muy deprisa.

• **Apego a los objetos familiares:** Lo que le acompañó en la vida, su casa, los animales, la familia, sus recuerdos… le dan un sentido de continuidad y regocijo en el tiempo. Por ello, nuestros mayores velan incansables por la estabilidad de la familia; y su preocupación es que, pese a los inconvenientes de una azarosa existencia, es la familia la que permanece, como un todo humano, en la candidez del recogimiento íntimo, en lo sagrado del hogar; por ello, hay que protegerla y enriquecerla con amor y gozo.

• **Cambio en el sentido del tiempo:** Viven el presente. No puede ser de otro modo. Nuestros mayores se implican denodadamente en la prosperidad familiar. Su compañía es necesaria en las veces que son cuidadores por ejemplo de sus nietos y por su apoyo emocional. Sus actos, por muy insignificantes que puedan parecer, se engrandecen en su utilidad para con las generaciones posteriores, que afanadamente intentan lograr la seguridad económica y el sosiego vivencial.

• **Sentido completo del ciclo vital:** Valoran la vida como un todo. Y también cada momento. Su visión del mundo queda amplificada por su experiencia y conocimiento de lo humano. Así, tienen una escala de valores donde todo es relativo pero a la vez maravilloso. El misterio de la vida lo encuentran en cada átomo y en cada gesto. Sus enseñanzas nos proveen de bondad y afabilidad, de tolerancia y comprensión ante el 'otro'. La creación, así, es un continuo relacional, en la cordialidad y la cooperación mutua.

• **Creatividad, curiosidad y capacidad de sorpresa:** Estas atribuciones no se merman con el tiempo, pertenecen a la propia naturaleza humana. Es una forma de *reactivación* de la fuerza vital, del instinto de ser reconocidos, simplemente, como personas; y que genera en derredor emociones y sentimientos.



• **Sentido de la propia realización:** cuando se ha logrado resolver el conflicto de *ubicuidad*, es decir, cuando se ha interiorizado consciente e inconscientemente en el tiempo y en el espacio la cualidad de *actor* social. Lo que se produce, mayormente, al final del ciclo de vida. Es entonces cuando se hace revisión en el silencio sosegado de la introspección personal, de todos los acontecimientos del pasado, de los recuerdos y de los propios actos. Para definitivamente concluir, en un ejercicio de reflexión profunda, la significación de nuestra existencia, y que el sentido de la propia realización nos reconforta

ya en el tramo final, si nuestro ejemplo de conducta y los valores transmitidos, han servido para modelar en la rectitud moral las acciones de nuestros descendientes.

A estas características, que como rasgos existenciales los referidos autores hacen mención, cabría destacar otra:

• Nuestros mayores, se convierten en el grupo etario de mayor crecimiento en las sociedades *neo*-tecnológicas debido al incremento de los índices de envejecimiento, que a su vez son el resultado de mejores estándares de calidad de vida y el desarrollo de servicios médico-asistenciales de amplia cobertura. También, por su parte, es el único grupo humano que tras la etapa laboral, dispone de tiempo libre y espacios públicos para el desenvolvimiento de actividades culturales, de ocio, esparcimiento y recreo.

En todos los municipios existen instituciones tanto públicas como privadas, que se constituyen como lugares de integración y reunión, de apoyo y asistencia. Centros como **las asociaciones de jubilados y pensionistas**, que con sus actividades propias ofrecen variados servicios que proporcionan reposado asueto y solaces momentos en compañía, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de sus miembros. Y precisamente, estos espacios públicos, son los agregados colectivos que proporcionan un influyente **capital social**, como luego veremos. Ya el sociólogo norteamericano Robert Putman en su estudio comparativo de las sociedades contemporáneas aludía al capital social como la confluencia en el entramado complejo de las comunidades políticas, de actores grupales y asociativos, que intervienen en el cuerpo social, haciendo valer intereses plurales y divergentes. Es el resultado del poder de movilización cívico, propio de las sociedades democráticas. En este caso, tales agrupaciones de ciudadanos (de personas mayores), y otras tantas, además de representar intereses determinados y hacer valer sus objetivos como colectividad diferenciada, pueden llevar a cabo una función social. Y es precisamente, este atributo teleológico en la funcionalidad de acción social, el que confiere a dichos grupos la potestad de intercesión en los procesos de diagnóstico, elaboración y evaluación de las políticas públicas. Y lo que para R. Putman era un escollo que le impedía vislumbrar los mecanismos de *ensamblaje* operacional entre la sociedad civil y los poderes públicos hacia un gobierno cooperativo, existe ciertamente un modelo de gobernabilidad *híbrido* que supone un cambio de paradigma en la *praxis* política, el modelo de Gobierno Abierto, o Gobernanza.

RAFAEL BELTRAN

“Componer música es lo que me gusta y me gustará siempre”

COMPOSITOR Y PIANISTA. RAFAEL BELTRÁN ES EL CREADOR DE SINTONÍAS TAN FAMOSAS COMO ESTUDIO ESTADIO O INFORME SEMANAL. HA SIDO MIEMBRO DEL JURADO DEL FESTIVAL DE LA OTI, MAESTRO DIRECTOR CON ARTISTAS COMO RAPHAEL, ROCÍO JURADO O LOLITA SEVILLA Y, ADEMÁS, UN CREADOR MUY PROLÍFICO, TANTO DE MÚSICA DE CÁMARA COMO SINFÓNICA. EN SU HABER, MÁS DE 1.500 TÍTULOS Y NO SE PIENSA JUBILAR NUNCA DE LA COMPOSICIÓN. ALGUNAS DE SUS PIEZAS SERÁN VERSIONADAS POR ALFREDO SANZ EN JAZZ Y 2014 HA SIDO SU AÑO. HA RECIBIDO TODOS LOS HONORES POR LA CIUDAD QUE LE VIO NACER, VILA-REAL.

A.L. Hijo predilecto de la ciudad en 2014 y medalla de Honor de Vila-real en 2005 ¿Qué siente ante este reconocimiento?
R.B. Me siento muy orgulloso. Las cosas que he hecho no las hice por conseguir los honores sino porque siempre me ha gustado mi profesión, componer, y trabajar por la cultura. Mi padre siempre me enseñó el valor de las tradiciones, por colaborar con la cultura. He pasado más de 40 años fuera de Vila-real pero siempre me ha gustado hacer cosas por y para mi ciudad. Cuando era joven participé mucho en la actividad cultural, en el Ateneo, en la emisora como comentarista y redactor o tocando el piano en la Agrupació Coral Els XIII.

A.L. Debe ser muy satisfactorio trabajar en lo que uno ama…
R.B. En mis comienzos trabajé como pianista. Siempre me gustó, no como concertista sino como piano acompañante. Me apasiona tocar el piano. Estuve con una orquesta viajando por Europa hasta que me establecí en Madrid a principios de los años 60. Como la composición musical era algo que me salía natural me puse a estudiar en serio y logré entrar en Televisión Española y, a partir de ahí, me dediqué a componer. Componer música es lo que me gusta y me gustará siempre.

A.L. Es un oficio del que no se ha jubilado…
R.B. No…(risas). De hecho, ahora estoy componiendo muchísimo. Estoy con música sinfónica de estilo cinematográfico. Tengo unas 1.500 obras registradas y desde que me jubilé habré compuesto unas treinta piezas. Cuando ya están terminadas las paso al Archivo Municipal de Vila-real para que las conserve. Algunas se han estrenado a cargo de la Banda Municipal de Castellón, las han tocado en el Conservatorio Superior de Música de Vila-real y en noviembre se estrenará una obra en el Palau de Música de Valencia.

A.L. Imparable…
R.B. Sí, no me pienso jubilar…

A.L. Una investigación canadiense ha demostrado que la música produce un efecto placentero en la mente, ¿por qué nuestro cerebro necesita música?
R.B. La música es el alimento del espíritu, alguien

“La música contribuye a que la mente esté despierta”

Ana López
Licenciada en Comunicación Audiovisual

que ama la música no puede ser malo…, aunque algunos compositores clásicos fueron buenas piezas…(risas).

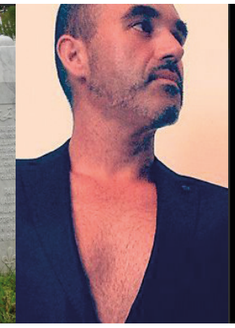
A.L. ¿Hay que escuchar más música?
R.B. Hay que escuchar más música y de todos los tipos. Si una persona se quiere dedicar a componer no puede dejar de escuchar música. Desde Mendel a lo último de Sting. Todo vale y de todo se aprende. Siempre he trabajado con el piano para componer pero ahora con el ordenador puedes mezclar instrumentos e intuir el resultado final. Es maravilloso.

A.L. ¿Y su clásico favorito?
R.B. Hay músicos apreciables y dignos de estudio. Beethoven es el mejor pero para aprender técnica hay otros que han avanzado más como Warner, Stravinsky o el maestro ruso Shostakóvich. Particularmente, yo escucho música para estudiar, además, si uno tiene una instrucción musical puede disfrutar de la música de muchas maneras.

A.L. La música también ha invadido todos los espacios…
R.B. Es cierto, y, de alguna forma, se ha banalizado mucho. En el supermercado, en las tiendas, pero no es de ambiente como la de antes, que a penas se percibía, ahora todo está a un volumen muy alto.

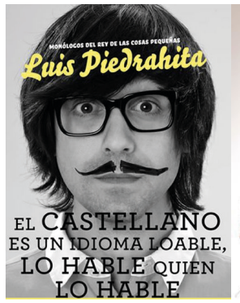
A.L. ¿Qué papel debe jugar la música en la educación?
R.B. Para mí debe tener un papel importante. Contribuye a que la mente esté despierta. Volviendo a los clásicos, Platón consideraba la música como la base de la educación ciudadana.

A.L. Su cabecera de Informe Semanal ha sido un clásico. Un signo identificativo del programa que ha perdurado décadas… seguro que la compuso en un rato…
R.B. Pues tarde más de 40 años (risas). El tiempo que llevaba estudiando música. En Televisión las cosas se hacen con prisas, te piden las cosas de hoy para mañana, siempre decían “que esté hecho anteayer”… Lo importante es la inspiración. Quizá son cuatro notas pero hay que tenerlas claras y que sean efectivas.



www.vila-real.es
www.cultura.vila-real.es

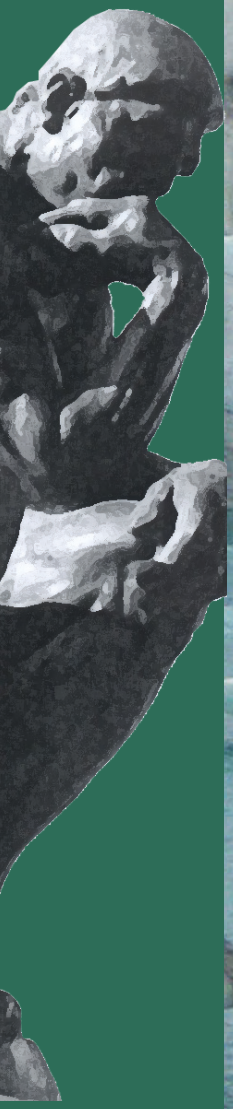
www.vivecastellon.com
www.turismodecastellon.com



www.culturalcas.com
www.castello.es
www.eacc.es

La Revista

Conferencias Blancas



Colaboran:

DIPUTACIÓ DE CASTELLÓ

AJUNTAMENT DE VILA-REAL

Diseñado por:

AINA